

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**Relaciones entre ideología, percepciones de amenaza, estereotipos y prejuicio
hacia los migrantes venezolanos en una muestra peruana**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
BACHILLERA EN PSICOLOGÍA**

Presentado por

Milagros de Maria Paz Gomez Robinson

ASESOR

Agustin Espinosa Pezzia

2019

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre los estereotipos, el prejuicio ambivalente y las emociones hacia la migración venezolana en el contexto peruano. Además, busca analizar el rol mediador de la amenaza y las variables ideológicas (orientación a la dominancia social y autoritarismo de derecha) en la relación entre estereotipos y prejuicio. La muestra estuvo conformada por 115 participantes de nacionalidad peruana, entre los 18 y 60 años, que al momento de la aplicación residen en Lima. Se solicitó que completaran voluntariamente la ficha sociodemográfica, algunas preguntas de contacto y similitud intergrupales, y seis cuestionarios que miden las variables propuestas en los objetivos. La aplicación fue virtual y presencial. Los resultados confirman la relación inversa entre representación positiva y prejuicio, es decir, mientras más estereotipos de competencia, calidez o moralidad mantienen, menor es el prejuicio en sus expresiones sutil y manifiesto. Con respecto a las emociones, la ira, el miedo y el desprecio presentan correlaciones directas con el prejuicio. Además, la incorporación de las variables de ideología y amenaza al modelo de mediación disminuye el coeficiente de regresión entre estereotipos y prejuicio. En conclusión, se analizan las relaciones entre las variables estudiadas, y se discute su relevancia para la implementación de intervenciones que promuevan el contacto intergrupales, la inclusión social y el cuestionamiento de agentes políticos y mediáticos que refuerzan las jerarquías sociales y una representación amenazante del inmigrante latinoamericano.

Palabras clave: Migraciones internacionales, Venezuela, Perú, estereotipos, prejuicio, emociones, ideología, amenaza.

Abstract

The present study seeks to analyze the relationship between stereotypes, ambivalent prejudice and emotions towards Venezuelan immigration in the Peruvian context. In addition, it aims to analyze the mediating role of threat and ideological variables (social dominance orientation and right-wing authoritarianism) in the relationship between stereotypes and prejudice. The sample consisted of 115 participants of Peruvian nationality, aged between 18 and 60, living in Lima at the time of application. They were asked to voluntarily complete the sociodemographic form, some contact and inter-group similarity questions, and six questionnaires measuring the variables presented in the objectives. The application was both virtual and in person. The results confirm the inverse relationship between positive representation and prejudice, in other words, the more stereotypes of competence, warmth or morality they have, the less prejudice appears in their subtle and manifest expressions. Concerning emotions, anger, fear and contempt present direct correlations with prejudice. In addition, the incorporation of ideology and threat variables to the mediation model decreases the regression coefficient between stereotypes and prejudice. To conclude, the relationships between the variables studied are analyzed, and their relevance for the implementation of interventions that promote inter-group contact, social inclusion, and the questioning of political and media agents that reinforce social hierarchies and a threatening representation of the Latin American immigrant is discussed.

Keywords: International migration, Venezuela, Peru, stereotypes, prejudice, emotions, ideology, threat.

Tabla de contenidos

Introducción	4
Método	12
Participantes	12
Medición	13
Procedimiento	15
Análisis de datos	16
Resultados	17
Discusión	33
Referencias	38
Anexos	43
Consentimiento informado	43
Ficha sociodemográfica	44
Escala de Orientación a la Dominancia Social	47
Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas	48
Adaptación de la Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal	50
Versión adaptada de la Escala de Autoestereotipos Nacionales	51
Adaptación de la Escala de Prejuicio Sutil y Manifiesto	52
Escala Diferencial de Emociones	53

Relaciones entre ideología, percepciones de amenaza, estereotipos y prejuicio hacia los migrantes venezolanos en una muestra peruana

Introducción

Las migraciones son un fenómeno histórico de gran incidencia en las sociedades de origen y acogida de distintas poblaciones que deciden migrar o que son forzadas a hacerlo, por motivos económicos, políticos y sociales que inciden en la vida de las personas en un mundo cada vez más interconectado (Loterio-Echeverri & Pérez-Rodríguez, 2019; OIM, 2018). Según el último registro de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), al año 2017 se estiman 257 millones de migrantes internacionales, lo que equivale al 3,4% de la población mundial (OIM, 2018). De este grupo, las mujeres migrantes constituyen el 48% de la muestra. Asimismo, se calcula que existen 150 millones de trabajadores, 36 millones de niños y 4 millones de estudiantes migrantes.

Entre las causas de las migraciones internacionales, destacan las crecientes brechas entre los países de origen y de destino en el nivel de renta, las oportunidades y servicios, la calidad de vida y la garantía del disfrute de derechos (Loterio-Echeverri & Pérez-Rodríguez, 2019; OIM, 2018). Además, en los últimos años se ha evidenciado un aumento de los desplazamientos provocados por los conflictos sociales, las persecuciones, las situaciones de degradación y cambio ambiental, la reestructuración de la producción industrial, la demanda de mano de obra barata, el rápido crecimiento demográfico, y el acceso a oportunidades y seguridad (OIM, 2018; Meneses, 2012).

A continuación, se presentan tres modelos que comprenden los factores que determinan las causas del fenómeno migratorio, los cuales entienden al migrante como un sujeto capaz de evaluar los aspectos positivos y negativos del proceso migratorio, considerando las características socioeconómicas, políticas y culturales de los países de origen y destino. En primer lugar, Altamirano (1992) prioriza el impacto antropológico de la migración, considerando sus causas históricas y estructurales. Analiza el desplazamiento masivo considerando factores de expulsión y atracción, como la búsqueda de una posible salida a una circunstancia colectiva muy adversa como factor en favor del incremento migracional y la imagen que los migrantes se han formado con respecto al lugar al que planean llegar como factor de atracción al país receptor.

Por otro lado, De los Ríos y Rueda (2005) propone un análisis de las causas de la migración desde los factores económicos y no económicos. En el primer grupo se encuentra el nivel de satisfacción del migrante en relación a su mejoría económica, la distribución de ingresos y la diferencia de los mismos con el país de destino. En el grupo de factores no económicos se encuentra el índice de proximidad cultural entre el país de origen y el país receptor, la tasa de desempleo comparada, las políticas de libre movilidad de turistas y las redes del migrante en el exterior.

Por último, Bolzman (1994) comprende la migración como un proceso mediado por la interacción entre los eventos a un nivel sociopolítico, los recursos y la percepción de la situación. Este proceso tiene una influencia directa en la identidad del migrante, pues surgen representaciones

con respecto a sí mismo y el lugar de destino, mediante las cuales construye su proyecto de vida de acuerdo a las acciones que puede tomar en el nuevo contexto (Mera, Martínez & Costalat-Founeau, 2014). En este sentido, la comunidad es percibida como una entidad que facilita la transición social y cultural entre la sociedad de partida y la de llegada (Bolzman, 1997), por lo tanto, Bolzman (1999) realiza una crítica contra los países receptores donde el control tiende a ser mucho más importante que la integración.

En los contextos migratorios se generan situaciones de contacto intergrupales a partir de la llegada de los migrantes. Es decir, surgen dinámicas grupales en la interacción entre los extranjeros y ciudadanos del país receptor, donde la migración de grupos humanos en búsqueda de mejores condiciones de vida supone su posicionamiento en grupos sociales minoritarios con bajo estatus y escaso poder (Contreras-Ibañez & Saldívar, 2018; Mera *et al.*, 2014). Según Martínez (1996), lo determinante en las relaciones intergrupales es la existencia de reciprocidad o antagonismo en sus intereses. Cuando los recursos son supuestamente escasos y un grupo requiere de otro para satisfacer necesidades o lograr ventajas materiales, la competencia económica genera controversias donde el prejuicio se muestra como instrumento de lucha y justificación de comportamientos hostiles.

Desde la psicología, esto puede ser entendido mediante el proceso de categorización social, el cual se encuentra a la base de cualquier estructura social y facilita la construcción de creencias y actitudes. Las personas tienden a clasificar a los demás en función de sus similitudes y diferencias con ellos mismos, dicho proceso resulta en la delimitación del endogrupo, al cual se pertenece, y el exogrupo, del cual se diferencian (Tajfel & Turner, 1986; Hogg & Abrams, 1998). En la categorización social, las personas favorecen a los miembros del endogrupo en términos de evaluaciones, recursos materiales y apoyo social (Dovidio, Gaertner, Hodson, Houlette & Johnson, 2004). Por lo tanto, las categorías pueden ser entendidas como las bases del prejuicio, pues garantizan cierta estructura interna en los grupos ubicados en redes complejas caracterizadas por diferencias de poder, estado y prestigio (Allport, 2000; Hogg & Terry, 2000).

Cuando las personas piensan en sí mismos como miembros de un grupo, se incrementa la defensa de su identidad, especialmente cuando las características del contexto son adversas, por lo cual, en mayor o menor medida, las personas derivan parte de su identidad y sentido de sí mismos de los grupos a los que pertenecen (Martínez, Calzado & Martínez, 2011; Hogg & Terry, 2000). En consecuencia, se facilita la formación de estereotipos, actitudes prejuiciosas y la expresión de conductas discriminatorias contra los exogrupos, debido a que cualquier evaluación negativa de los demás, a través de comparaciones sociales o discriminación intergrupales, protege la autoimagen y favorece la evaluación positiva del propio grupo (Ferrándiz, Ibañez & Espinosa, 2011; Martínez *et al.*, 2011; Fein & Spencer, 1997).

De este modo, la presencia de migrantes desencadena procesos cognitivos, actitudinales y comportamentales en el grupo de personas que habitan el país receptor. En otras palabras, surgen estereotipos, la aparición del prejuicio y la expresión de los mismos en conductas discriminatorias.

Los estereotipos son comúnmente definidos como las creencias consensuadas sobre atributos como las características de personalidad, conductas y valores, de un grupo social y sus miembros (Castro, 2006). De acuerdo con esta definición, cuando se activa un estereotipo, se recuerdan los conocimientos, las creencias y las expectativas acerca de un grupo (Sherman, 1996). Si bien existen estereotipos positivos, los estereotipos sobre los exogrupos y las minorías tienden a tener más connotaciones negativas que los estereotipos sobre los endogrupos y las mayorías (Castro, 2006).

Según Cuddy, Fiske y Glick (2007), las emociones predicen las tendencias de comportamiento con mayor eficacia que los estereotipos. La teoría de las emociones intergrupales rastrea las emociones grupales y las tendencias de acción basadas en las evaluaciones situacionales de posibles daños o beneficios (Mackie, Devos & Smith, 2000). Dichas evaluaciones contienen creencias estereotípicas que, usualmente, se construye a partir de dos dimensiones: calidez y competencia. Los estereotipos de calidez se relacionan con características orientadas a las relaciones sociales, por lo cual, nos ayudan a anticipar las intenciones de otros hacia nosotros. Mientras que, los estereotipos de competencia se relacionan con características orientadas a la tarea, como intelectuales y eficaces, por lo tanto, nos ayudan a reconocer la capacidad de los otros para alcanzar sus objetivos (López-Rodríguez, Cuadrado & Navas, 2013). A partir de estas características, surge un modelo de doble vía, donde los grupos admirados son percibidos como cálidos y competentes, los grupos despreciados son no cálidos e incompetentes, los grupos envidiados son considerados competentes y no cálidos, y los grupos compadecidos son cálidos e incompetentes (Cuddy *et al.*, 2007).

En el contexto latinoamericano, se encuentra evidencia sobre una tercera dimensión añadida al modelo antes mencionado. La moralidad incluye rasgos como honestidad, solidaridad y tolerancia (Phalet & Poppe, 1997; Fiske, Cuddy, Glick & Xu, 2002), además, ofrece una comprensión más sofisticada de las jerarquías grupales, en la cual los grupos pueden ser selectivamente degradados de acuerdo a los estereotipos contenidos en esta dimensión. Según Wojciszke (1994), desde la posición de actores, las personas suelen interpretar su propio comportamiento en términos de competencia, pero como observadores lo interpretan en categorías morales. Además, Phalet & Poppe (1997) corroboran esta información en una investigación transnacional realizada en el contexto europeo, donde se encontró que el endogrupo es evaluado de acuerdo a los atributos de competencia y el exogrupo de acuerdo a los atributos de moralidad. Por lo tanto, la dimensión moral influye en la interacción entre grupos, las expectativas sobre el exogrupo y contribuye a identificar relaciones intergrupales agresivas, cooperativas, competitivas o altruistas. Asimismo, en países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Venezuela, la moralidad ejerce efectos positivos tanto en la autoestima colectiva como en el grado de identificación (Espinosa, Acosta, Valencia, Vera, da Silva, Romero & Beramendi, 2016).

Con respecto al prejuicio, una definición adecuada comprende estos dos componentes: (1) una actitud en contra (2) relacionada a una creencia sobregeneralizada y errónea. Sin una creencia generalizada con respecto a un grupo o sus miembros, una actitud hostil no se puede sostener (Allport,

2000). En este sentido, el prejuicio puede ser entendido como una actitud de carácter cognitivo (Martínez, 1996). Debido a que las creencias pueden ser atacadas, alteradas racionalmente y suelen acomodarse con una actitud negativa, haciéndolas más difíciles de cambiar (Allport, 2000). En mayor o menor medida, influye sobre el comportamiento, aunque no mantiene una relación directa con la discriminación. Sin embargo, el prejuicio puede ser un factor preliminar, en tanto cree las condiciones óptimas para una conducta discriminatoria.

En la formación de creencias que justifican la discriminación, surgen dos expresiones de prejuicio: manifiesto y sutil. El prejuicio manifiesto es cercano y directo, representa la forma clásica, extrema e intolerante, y está caracterizado por la creencia en la superioridad genética del propio grupo y por la defensa de la segregación social de los grupos considerados subordinados (Pettigrew & Meertens, 1995; Rueda & Navas, 1996). Además, involucra el rechazo del exogrupo porque se le percibe amenazante, lo cual se expresa en la oposición al contacto íntimo o al trabajo bajo la supervisión de alguno de sus miembros (Pettigrew & Meertens, 1995). En cambio, el prejuicio sutil es distante e indirecto, oculta una profunda intolerancia a la diversidad cultural y rechaza a ciertos grupos porque no se integran, se les responsabiliza por la inseguridad ciudadana o por generar mayor competencia económica con el endogrupo (Pettigrew & Meertens, 1995; Rueda & Navas, 1996). Asimismo, las expresiones de prejuicio sutil se consideran normativas y aceptables, al involucrar la defensa de valores tradicionales, la exageración de las diferencias culturales y el rechazo hacia las respuestas emocionales positivas hacia el exogrupo (Pettigrew & Meertens, 1995).

Al contar con dos dimensiones para medir el prejuicio, se puede construir una tipología del mismo. Según Rueda y Navas (1996), los sujetos fanáticos muestran un prejuicio alto en ambas dimensiones, los sujetos igualitarios muestran un prejuicio bajo tanto en la dimensión manifiesta como sutil y destacan por el deseo de adoptar medidas que permitan mejorar las condiciones en las que se encuentran los distintos exogrupos; por último, los sujetos sutiles puntúan bajo en la escala de prejuicio manifiesto y alto en la de prejuicio sutil, prefieren mostrarse indiferentes y sólo evidenciar sus prejuicios en contextos ambiguos o neutros, donde puedan expresar razones no prejuiciosas que justifiquen sus creencias y comportamientos.

Entre las principales variables predictoras del prejuicio, se encuentran la orientación a la dominancia social (SDO; *Social Dominance Orientation*) y el autoritarismo de derecha (RWA; *Right-Wing Authoritarianism*). La teoría de la dominancia social postula que existe una variable individual llamada orientación a la dominancia social, la cual mide qué tanto una persona desea que su propio grupo sea dominante y superior a otros grupos (Pratto, Sidanius, Stallworth & Malle, 1994). Según Sidanius y Pratto (2001), la Teoría de la Dominancia Social considera que todas las sociedades humanas tienden a estructurarse como sistemas de jerarquías sociales basadas en grupos, donde los grupos dominantes se caracterizan por la adquisición desproporcionada de recursos materiales y simbólicos con respecto a los grupos subordinados, quienes suelen poseer bajo poder y estatus social,

ocupaciones de bajo estatus y alto riesgo, salud y alimentación deficiente, hogares modestos y sanciones severas.

Según Pratto *et al.* (1994), diferentes tipos de personas, con alta o baja orientación a la dominancia social, adquieren distintas creencias y roles que promueven o atenúan la igualdad, los cuales se expresan en el comportamiento en tanto pueden motivar la discriminación en la adquisición de recursos. En otras palabras, las ideologías que mantienen o promueven la desigualdad pueden legitimar la discriminación pues son ampliamente aceptadas dentro de una sociedad. Por ejemplo, en una muestra española, se encontró que cuanto mayor es el puntaje de orientación a la dominancia social, las personas perciben una mayor amenaza en distintos ámbitos sociales, la cual se evidencia en el incremento de actitudes positivas hacia las políticas de expulsión de inmigrantes y actitudes negativas hacia las políticas de igualdad en el uso de los recursos (Martínez *et al.*, 2011).

Por otro lado, según lo medido por la escala de autoritarismo de derecha (RWA), las personas autoritarias creen firmemente en la sumisión a las autoridades establecidas y las normas sociales que estas autoridades respaldan. Según Altemeyer (1998), aprueban la agresión contra los grupos o personas opositores, a partir de un entrenamiento en obediencia y convencionalismo, donde las creencias aprendidas suelen estar cargadas de inconsistencias de las que aparentemente no son conscientes. Se consideran a sí mismos mucho más morales y honestos que los demás, suelen relacionarse en círculos estrechos de personas con ideas afines a las suyas y mantienen una elevada percepción de amenaza con respecto al mundo (Altemeyer, 1998).

Con el fin de explicar las bases psicosociales de esta ideología, la Escala de RWA contiene elementos que pueden ser respaldados por personas dominantes y sumisas (Altemeyer, 1998). Según Duckitt (2001), existe un efecto diferencial entre el autoritarismo y la orientación a la dominancia social con respecto a las actitudes hacia distintos grupos minoritarios. Aunque ambas variables ideológicas participan en la formación de las actitudes negativas hacia los grupos sociales, la SDO actúa fundamentalmente en las actitudes hacia aquellos grupos que se percibe son competitivos, mientras que la RWA se relacionaría con los grupos que se percibe amenazantes. En específico, la población inmigrante es percibida como competitiva cuando se asocia al disfrute de recursos sociales y amenazante cuando se relaciona con la seguridad ciudadana o la identidad del territorio (Martínez *et al.*, 2011). Por ello, la amenaza sería un antecedente importante de creencias y comportamientos autoritarios, a nivel individual y colectivo (Doty, Peterson & Winter, 1991).

Según Stephan y Stephan (2000), a partir de la amenaza contra la integridad del endogrupo se genera el prejuicio hacia los grupos culturalmente diferentes. La amenaza puede derivarse de una de las cuatro fuentes del denominado Modelo de Amenaza Integrado: amenaza real, amenaza simbólica, ansiedad intergrupal y estereotipos negativos (Willis-Esqueda, Delgado & Pedroza, 2017). En primer lugar, la amenaza real se refiere al daño contra la existencia del grupo, el poder político y económico, o el bienestar físico y material de sus miembros. En segundo lugar, la amenaza simbólica implica el desafío a la moral, los valores, las creencias y la cultura del grupo. De hecho, este modelo

hace hincapié en que las amenazas realistas y simbólicas no tienen que ser reales para afectar las actitudes intergrupales. La mera percepción de que un exogrupo representa una amenaza puede provocar consecuencias psicológicas negativas (Ríos *et al.*, 2018). En tercer lugar, la ansiedad intergrupal es la inquietud o angustia que uno experimenta cuando interactúa con otro grupo o alguno de sus miembros. Por último, los estereotipos negativos son las creencias o respuestas evaluativas hacia alguna persona o grupo (Stephan, Ybarra & Bachman, 1999). La premisa central de este modelo es que estas cuatro formas de amenaza predicen de forma independiente los prejuicios del grupo (Ríos, Sosa & Osborn, 2018).

En un contexto de recepción de inmigración extranjera y de crisis económica, las nuevas formas de prejuicio y la activación de la percepción de amenaza (realista y simbólica) van a determinar las respuestas ante las minorías inmigrantes u otros exogrupos (Wlodarczyk, Basabe & Bobowik, 2014). Como lo demuestra Mackie *et al.* (2000), en un estudio cuyo objetivo fue investigar la naturaleza y el impacto de la evaluación intergrupal, mediante la manipulación de la percepción de los participantes con titulares de noticias que mostraban el apoyo popular y político para un exogrupo, se encontró que los participantes que reportaron emociones de ira eran más propensos a querer tomar acciones contra el exogrupo (enfrentar o discutir con ellos).

En este sentido, es pertinente reconocer el rol de distintos actores y situaciones sociales en la evaluación intergrupal. Principalmente, se encuentra evidencia sobre el impacto de los medios de comunicación y las campañas políticas en la difusión de estereotipos y el surgimiento de emociones asociadas a la hostilidad contra los migrantes. A diario los medios de comunicación difunden, de manera tradicional o a través de los nuevos canales de comunicación, reportajes sobre diferentes aspectos de la migración, principalmente sobre los negativos (OIM, 2018). De hecho, la migración irregular es objeto de especial interés por parte de actores políticos. A nivel mundial, culpar a los migrantes irregulares de generar problemas sociales se ha convertido en una práctica ampliamente difundida por políticos populistas (Castles, 2010). Asimismo, se ha encontrado que la hostilidad contemporánea contra los inmigrantes se basa en estereotipos hacia grupos de inmigrantes particulares y su representación en los medios de comunicación, por lo tanto, el papel de los medios suele ser negativo al influir indirectamente en las creencias y actitudes a través de las percepciones de amenaza (Hainmueller & Hopkins, 2014; Atwell, Ma, Chien & Mastro, 2018).

Debido al contexto socioeconómico y político de Venezuela, la migración proveniente de ese país se ha incrementado considerablemente. Según la Superintendencia Nacional de Migraciones (SNM, 2018), desde el 2014 al 2016, ingresaron al país alrededor 50 mil ciudadanos venezolanos por año, para el 2017 esta cifra se incrementó a más de 223 mil, y según su más reciente registro, para el 2019 son 750 mil migrantes venezolanos en territorio peruano. A nivel nacional, se ha encontrado evidencia que retrata la desaprobación de la migración por parte de los peruanos. Aproximadamente cuatro de cada cinco peruanos piensan que la llegada de extranjeros a nuestro país aumenta el desempleo, genera conflictos sociales y ocupa puestos de trabajo; igualmente, un 70% de los peruanos

crea que la inmigración aumenta las tasas de criminalidad (IOP, 2018). Además, en una encuesta realizada por El Comercio-Ipsos, se encuentra que dos de cada tres limeños (67%) desaprueba la inmigración de ciudadanos venezolanos. Entre las razones de los limeños que ven la migración como negativa, se encuentra que consideran que incrementa la delincuencia (54%), disminuye la oferta laboral para peruanos al ofrecer mano de obra barata (46%) y aumenta la informalidad (73%) (Alayo, 2019).

Cabe agregar que, la llegada masiva de inmigrantes provenientes de un país latinoamericano es un fenómeno reciente y novedoso en el contexto peruano contemporáneo. Considerando la deficiente respuesta institucional para la recepción de migrantes, la falta de políticas de integración y el abordaje sesgado de los medios de comunicación, es pertinente agregar que no se han brindado las condiciones mínimas o ideales para la inclusión de los migrantes venezolanos. Según Canelón Silva y Almansa Martínez (2016), es importante considerar la inclusión de los migrantes como una oportunidad para nuevas interacciones en función de un enriquecimiento mutuo, puesto que dejar de lado sus derechos, dignidad y necesidades, da paso a un trato fundado en estereotipos, estigmas y prejuicios generalizados.

A continuación, se proponen los objetivos de investigación. En primer lugar, se pretende analizar las relaciones entre los estereotipos, el prejuicio ambivalente y las emociones hacia la migración venezolana en peruanos que residen en Lima. En segundo lugar, se busca analizar el rol mediador de la percepción de amenaza exogrupal y las variables ideológicas (orientación a la dominancia social y autoritarismo de derecha) en el prejuicio hacia la migración venezolana en una muestra de limeños.

La evidencia nos demuestra que la expresión positiva de todas las dimensiones estereotípicas (calidez, competencia y moralidad) con respecto al endogrupo, se relaciona a una mayor autoestima colectiva y a una mayor identificación nacional (Espinosa *et al.*, 2016). Cuando las personas se identifican con un grupo, evaluarán los eventos sociales en términos de su implicancia para el grupo (Stephan & Stephan, 2000), debido a ello, la presencia de un grupo culturalmente distinto podría suponer cierto rechazo al exogrupo y una necesidad de adherirse a la categoría social del endogrupo. En consecuencia, se espera que la representación negativa sobre los inmigrantes incremente el prejuicio, a modo de validación y preservación de la identidad y costumbres del endogrupo.

En la interacción con el exogrupo proveniente de Venezuela, se espera que surjan expresiones y actitudes negativas debido a que se considera que amenazan los valores, la seguridad ciudadana y los derechos básicos. Se encuentra que la percepción de amenaza predice el prejuicio y la oposición a un exogrupo (Pereira, Vala & Leyens, 2009; Włodarczyk *et al.*, 2014), por lo tanto, la amenaza es una variable que puede influenciar el prejuicio, puesto que probablemente evaluarán al exogrupo en términos de competencia e inseguridad. Asimismo, se encuentra que una medida popular y altamente predictiva del prejuicio es la orientación a la dominancia social (Sidanius & Pratto, 2004), una medida que pregunta directamente por las diferencias grupales (Stangor, 2016). Las variables ideológicas son

una herramienta para evidenciar el prejuicio hacia los inmigrantes, en tanto la orientación a la dominancia social (*SDO*) como la orientación hacia el autoritarismo (*RWA*) participan en la formación de las actitudes negativas hacia los grupos sociales (Duckitt, 2001). Además, existe una estrecha relación entre la ideología autoritaria y la amenaza, en tanto, evalúa la predisposición a la hostilidad hacia las personas y grupos considerados como potenciales amenazas al orden social (Etchezahar & Imhoff, 2017). Por lo cual, se espera que a mayor puntaje en *SDO* y *RWA* en el grupo de peruanos, mayor será el prejuicio hacia la migración venezolana.



Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 115 participantes de nacionalidad peruana que residían en la ciudad de Lima al momento de la aplicación del cuestionario. Como criterios de inclusión a la muestra, se consideró que los participantes sean peruanos, mayores de edad y que residan en algún distrito limeño. La edad promedio fue 29.6 años ($DE=11.77$) y el rango de edades de los participantes fue de 18 a 60 años. De acuerdo a la Tabla 1, la muestra estuvo conformada en su mayoría por mujeres (73%), el 37.4% de los participantes residen en distritos en Lima Centro, el 66.1% de la muestra tiene estudios universitarios de pregrado y el 73.9% se ubica en el nivel socioeconómico medio. Se consultó por la experiencia migratoria propia y de familiares, donde el 63.5% respondió que no ha migrado por estudios ni trabajo y el 81.7% que sí tiene familiares viviendo en el extranjero.

Tabla 1

Frecuencias de datos de los participantes

	Frecuencia (N=115)	Porcentaje (%)
Sexo		
Mujer	84	73
Hombre	31	27
Distritos de residencia		
Callao	17	14.8
Lima Norte	19	16.5
Lima Centro	43	37.4
Lima Este	10	8.7
Lima Centro Sur	26	22.6
Ocupación		
Estudiante	65	56.5
Empleador/a	8	7
Trabajador/a del hogar	1	.9
Trabajador/a familiar no remunerado	2	1.7
Trabajador/a independiente	17	14.8
Asalariado/a	22	19.1
Nivel educativo		
Secundaria	6	5.2

	Frecuencia (N=115)	Porcentaje (%)
Superior técnico	24	20.9
Superior universitario (pregrado)	76	66.1
Superior universitario (posgrado)	9	7.8
Nivel socioeconómico		
Medio alto	12	10.4
Medio	85	73.9
Medio bajo	16	13.9
Bajo	2	1.7

Medición

Ficha sociodemográfica

Se utilizó una ficha sociodemográfica cuyo objetivo fue identificar el sexo, la edad, el distrito de residencia, el nivel socioeconómico percibido, la ocupación de los participantes considerando seis opciones (estudiante, empleador, asalariado, trabajador familiar no remunerado, trabajador del hogar o trabajador independiente), el grado de instrucción y preguntar si ha tenido alguna experiencia migratoria por estudios o trabajo, si algún familiar ha migrado al extranjero, si ha tenido contacto con los migrantes venezolanos, el grado del contacto con migrantes venezolanos considerando cuatro escenarios (conocidos, amigos, vecinos o familiares) y el grado de similitud percibido entre migrantes venezolanos y peruanos (Anexo B).

Escala de Orientación a la Dominancia Social (SDO, Sidanius & Pratto, 2001)

Se utilizó la versión traducida al castellano por Montes-Berges y Silván-Ferrero (2003), la cual comprende 16 enunciados sobre creencias acerca de las relaciones jerárquicas y asimétricas entre grupos como “el valor que tienen algunos grupos de personas es mayor que el de otros”, “para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros grupos de personas”, o “sería deseable que todos los grupos fueran iguales” (Moya & Morales-Marente, 2005). Los ítems están presentados en una escala tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo) puntos (Anexo C). Según el análisis de confiabilidad realizado, la escala obtuvo un puntaje de .86 en Alpha de Cronbach.

Escala de Autoritarismo de Ala Derecha (RWA, Altemeyer, 1998)

Se utilizó la versión abreviada de 12 ítems de la escala de autoritarismos de derecha de Cárdenas y Parra (2010), los que fueron traducidos del inglés (Zakrisson, 2005) y adaptados para su uso en la muestra nacional. Esta versión se diferencia de la original (Altemeyer, 1998) en que posee

ítems más cortos, con menos palabras extremas en su redacción y menos referencias a grupos específicos. Los ítems de la escala tomaron valores entre 1 (“Totalmente en desacuerdo”) y 7 (“Totalmente de acuerdo”). Valores altos en la escala indicarían un alto grado de autoritarismo (Anexo D). Según el análisis de confiabilidad realizado, la escala obtuvo un puntaje de .78 en Alpha de Cronbach.

Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (EPAE, Navas, Cuadrado & López-Rodríguez, 2012)

Se utilizó la Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (Navas *et al.*, 2012), la cual consta de 12 ítems (ocho de amenaza realista y cuatro de amenaza simbólica) en cuya redacción se han tenido en cuenta las definiciones de dos dimensiones de amenaza (realista y simbólica). Los participantes deben responder, utilizando un formato de respuesta tipo Likert de 1 (nada) a 5 (mucho) puntos, “En qué medida sienten que, a causa de los inmigrantes (exogrupo), están en peligro las siguientes cuestiones” (ítems). Los participantes deben indicar el grado en que sienten que están en peligro algunas cuestiones (valores educativos, creencias religiosas, acceso a un puesto de trabajo, al sistema sanitario, etc.) debido a la presencia de un exogrupo específico (grupos de migrantes venezolanos). Altas puntuaciones en la escala son indicativas de mayor amenaza exogrupal percibida (Halty, Navas y Paz, 2018) (Anexo E). Según el análisis de confiabilidad realizado, la escala obtuvo un puntaje de .95 en Alpha de Cronbach. Con respecto a las puntuaciones por dimensión: amenaza simbólica obtuvo .91 y amenaza real .95.

Escala de estereotipos (Espinosa *et al.*, 2011)

Se utilizó una adaptación de la Escala de Autoestereotipos Nacionales (Espinosa *et al.*, 2011), la cual consta de 24 ítems que comprenden una lista de adjetivos positivos y sus antónimos. Cabe agregar que, se incluyeron 5 ítems nuevos a la escala: “arrogantes/soberbios-humildes/sencillos” en la dimensión de calidez, “sucios-limpios” y “vulnerables/débiles-invulnerables/fuertes” en la dimensión de competencia, “peligrosos-no peligrosos” y “desagradecidos-agradecidos” en la dimensión de moralidad. Esta escala caracteriza que tanto estos atributos son representativos del exogrupo (migrantes venezolanos), los cuales pertenecen a tres dimensiones (calidez, competencia y moralidad). Los participantes respondieron un formato de respuesta tipo Likert de 7 puntos, donde, en la combinación egoístas-solidarios, 1 sería el acuerdo con que los miembros del exogrupo son muy egoístas, 4 el acuerdo con que los miembros del endogrupo no son ni egoístas ni solidarios y 7, el acuerdo con que los miembros del grupo son muy solidarios (Anexo F). Según el análisis de confiabilidad realizado, la escala obtuvo un puntaje de .96 en Alpha de Cronbach. Con respecto a las puntuaciones por dimensión, la de competencia obtuvo .93, calidez .88 y moralidad .89.

Escala de Prejuicio Sutil y Manifiesto (Pettigrew & Meertens, 1995)

Se utilizó la adaptación de las escalas de prejuicio sutil y manifiesto de Pettigrew y Meertens (1995) realizada por Muller, Ungaretti y Etchezahar (2017), compuesta por 12 ítems que determinan el prejuicio manifiesto y sutil (cinco y siete ítems, respectivamente). El formato de respuesta de la escala fue tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo) puntos. Los ítems de la dimensión de prejuicio sutil deben invertirse para ser interpretados. A mayor puntaje en ambas dimensiones, mayores niveles de prejuicio hacia el exogrupo (Muller *et al.*, 2017) (Anexo G). Según el análisis de confiabilidad realizado, la escala obtuvo un puntaje de .86 en Alpha de Cronbach. Con respecto a las puntuaciones por dimensión, prejuicio sutil obtuvo .72 y prejuicio manifiesto .81.

Escala Diferencial de Emociones (Izard, 1991)

Se utilizó la Escala Diferencial de Emociones (Izard, 1991), la cual evalúa la intensidad en que se sienten 10 emociones básicas (alegría, sorpresa, tristeza, interés, ira, asco, desprecio, miedo, culpa y vergüenza). Los ítems están presentados en una escala tipo Likert de 1 (nada) a 7 (mucho) puntos (Anexo H). Según el análisis de confiabilidad realizado, la dimensión de emociones positivas obtuvo un puntaje de .61 en Alpha de Cronbach y las emociones negativas .82.

Procedimiento

Inicialmente, se realizó una primera aplicación piloto de los cuestionarios, la cual incluyó la participación de tres personas. Dicha aplicación fue presencial, con el propósito de identificar los ítems e indicaciones que fueran confusas, y agregar otras que aportaran al tema de investigación. En otras palabras, el objetivo fue modificar o adaptar la redacción de las preguntas y los ítems, para facilitar su comprensión en la siguiente aplicación del cuestionario y, así, mejorar la pertinencia y objetividad de la información recogida.

En la siguiente etapa, los cuestionarios fueron digitalizados y adaptados a la plataforma de Google Forms. En la primera parte del formulario, se les presentó el consentimiento informado, el cual menciona el objetivo del estudio, los criterios de inclusión y las condiciones de confidencialidad y voluntariedad del proceso (Anexo A). En esta sección, se espera que expresen su aprobación para participar en la investigación, y compartan su correo electrónico en caso deseen que se les compartan los resultados de la misma cuando estén disponibles. Posteriormente, se presentó la ficha sociodemográfica y los cuestionarios para la medición.

Los participantes fueron contactados virtualmente, mediante redes sociales. Es decir, se compartieron publicaciones recurriendo a redes de contacto y grupos virtuales para encontrar la cantidad necesaria de participantes. Cabe agregar que, la aplicación se inició en el mes de junio del año 2019. En los siguientes meses, se aplicaron algunos cuestionarios de forma presencial, con la finalidad de acelerar el proceso de recolección de datos y siguiendo los mismos criterios de confidencialidad y pertinencia del estudio.

Análisis de datos

Para los análisis estadísticos se utilizó el programa IBM SPSS Statistics versión 24. En primer lugar, se realizó un análisis de consistencia interna de las escalas utilizadas mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Posteriormente, se analizaron los estadísticos descriptivos y las frecuencias de las variables consultadas en la ficha sociodemográfica, descritas anteriormente. Asimismo, se realizaron análisis factoriales considerando las dimensiones de las variables pertinentes. Finalmente, debido a los objetivos de estudio propuestos se realizaron análisis multivariados, considerando análisis de correlaciones y regresiones lineales simples.



Resultados

A continuación, se describen las respuestas de las participantes, relacionadas al contacto intergrupual y la percepción de similitud entre grupos. Según la Tabla 2, el 40.9% de los participantes de la muestra considera que tiene poco contacto con los migrantes venezolanos, y el 27% asegura que no tiene ningún contacto con los migrantes venezolanos. El 73% de participantes dice que tiene al menos un conocido que haya migrado de Venezuela. Más del 50% de participantes tiene al menos un vecino que es migrante venezolano. Los participantes que no tienen compañeros de trabajo representan el 74.8% de la muestra. El 35.7% considera que tiene al menos un amigo que haya migrado de Venezuela. No obstante, los participantes que no tienen familiares representan el 87.8% de la muestra. Con respecto el grado de similitud entre peruanos y venezolanos, el 40% considera que son poco parecidos, el 29.6% cree que son algo parecidos y el 13% que no se parecen en nada. Sin embargo, el 12.2% considera que son bastante parecidos y el 5.2 eligió el puntaje máximo pues considera que peruanos y venezolanos se parecen mucho.

Tabla 2

Resultados de datos control de los participantes

	Escala	Frecuencia (N=115)	Porcentaje (%)
¿Tiene contacto con migrantes venezolanos?	1 (Nada)	31	27
	2 (Poco)	47	40.9
	3 (Bastante)	22	19.1
	4 (Mucho)	15	13
¿Tiene conocidos que sean migrantes venezolanos?	1 (Ninguno)	43	27
	2 (Algunos)	41	40.9
	3 (Varios)	19	19.1
	4 (Muchos)	12	13
¿Tiene vecinos que sean migrantes venezolanos?	1 (Ninguno)	57	49.6
	2 (Algunos)	31	27
	3 (Varios)	20	17.4
	4 (Muchos)	7	6.1
¿Tiene compañeros de trabajo que sean migrantes venezolanos?	1 (Ninguno)	86	74.8
	2 (Algunos)	14	12.2
	3 (Varios)	13	11.3
	4 (Muchos)	2	1.7

	Escala	Frecuencia (N=115)	Porcentaje (%)
¿Tiene amigos que sean migrantes venezolanos?	1 (Ninguno)	74	64.3
	2 (Algunos)	24	20.9
	3 (Varios)	13	11.3
	4 (Muchos)	4	3.5
¿Tiene familiares que sean migrantes venezolanos?	1 (Ninguno)	101	87.8
	2 (Algunos)	7	6.1
	3 (Varios)	4	3.5
	4 (Muchos)	3	2.6

Con respecto al análisis descriptivo de las variables, se compararon los puntajes de las distintas dimensiones de estereotipos sobre los migrantes venezolanos. De acuerdo a la Tabla 3, se encuentra que los estereotipos que surgen con más frecuencia son los de calidez ($M=4.80$, $DE=1.18$), en segundo lugar, los estereotipos de competencia ($M=4.63$, $DE=1.07$) y, por último, los estereotipos de moralidad ($M=4.24$, $DE=1.12$). En general, los estereotipos demuestran una valoración positiva de los migrantes venezolanos. Con respecto al prejuicio, los participantes demuestran puntuaciones más altas en prejuicio sutil ($M=2.88$, $DE=.69$) que prejuicio manifiesto ($M=2.63$, $DE=.94$). Sin embargo, en líneas generales el prejuicio obtuvo una valoración media o baja. Se utilizó la prueba de medidas repetidas para confirmar que las variables de estereotipos y prejuicios demuestran diferencias significativas ($p<0.05$).

Se introducen las medidas ideológicas como variables mediadoras de la relación entre la representación estereotípica y el prejuicio, se encuentra que la amenaza obtuvo también una puntuación media ($M=2.65$, $DE=1.09$). Mientras que, las variables ideológicas SDO y RWA, obtuvieron puntuaciones medio bajas ($M=2.36$, $DE=.95$) y medio altas ($M=3.38$, $DE=.96$), respectivamente. En cuanto a las emociones que la migración venezolana genera en los peruanos, se encuentra que la tristeza es la emoción más valorada ($M=4.15$, $DE=1.88$), seguida por la alegría, el interés, la sorpresa y el miedo, en ese orden. Emociones como la ira, la culpa, el desprecio, la vergüenza y en última medida, el asco, surgen con menores puntuaciones.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de los puntajes de las variables de estudio

Variable	Descriptivos						
	N	Min.	Max.	M	DE	Asimetría	Curtosis
Estereotipos	115	2	7	4.54	1.02	-.28	-.27
Competencia	115	2	7	4.63	1.07	-.41	-.03
Calidez	115	2	7	4.80	1.18	-.59	-.19
Moralidad	115	1	7	4.24	1.12	-.24	.42
Prejuicio	115	1	5	2.78	.74	.26	.301
Sutil	115	1	5	2.88	.69	.02	.48
Manifiesto	115	1	5	2.63	.94	.22	-.13
Amenaza exogrupal	115	1	5	2.65	1.09	.35	.92
Alegría	115	1	7	3.68	1.62	-.09	-.67
Sorpresa	115	1	7	3.32	1.63	-.003	-1.05
Tristeza	115	1	7	4.15	1.88	-.33	-1.004
Interés	115	1	7	3.53	1.76	.15	-.77
Ira	115	1	7	2.46	1.72	1.02	.13
Asco	115	1	6	1.75	1.23	1.55	1.31
Desprecio	115	1	6	1.91	1.41	1.49	1.16
Miedo	115	1	7	3.19	1.92	.48	-.87
Culpa	115	1	6	1.93	1.44	1.32	.46
Vergüenza	115	1	6	1.79	1.33	1.63	1.65
SDO	113	1	6	2.36	.95	.84	.72
RWA	114	1	5	3.38	.96	-.002	-.692

Nota. No se realizaron análisis por dimensión de las variables SDO y RWA.

Además, se utilizó la prueba t-student para muestras independientes, con la finalidad de identificar si existen *diferencias* significativas entre quienes han tenido experiencias migratorias al extranjero y los que no, en las distintas variables utilizadas. De acuerdo a la Tabla 4, se observó un mayor nivel de interés hacia la migración venezolana en el grupo que sí ha migrado internacionalmente al compararlo con el que no lo ha hecho. Por otro lado, se encuentra un mayor nivel de ira y asco hacia la migración venezolana en el grupo que no ha migrado internacionalmente al compararlo con el que sí lo ha hecho. De igual modo, se observó un mayor nivel de desprecio y

prejuicio sutil hacia la migración venezolana en el grupo que no ha migrado internacionalmente al compararlo con el que sí lo ha hecho.

Tabla 4

Diferencias en las variables según los participantes que han migrado al extranjero

Variable	Migraron al extranjero (n=42)		No migraron al extranjero (n=73)		t(113)	p	d
	M	DE	M	DE			
Interés	4.05	1.89	3.23	1.62	2.443	.016	.46
Ira	1.98	1.29	2.74	1.87	-2.339	.021	-.47
Asco	1.43	1.02	1.93	1.32	-2.137	.035	-.42
Desprecio	1.43	.97	2.19	1.55	-2.880	.005	-.59
Prejuicio sutil	2.69	.66	2.99	.68	2.270	.025	-.45

Con respecto a la comparación de medias entre quienes tienen familiares viviendo en el extranjero y quienes no, según la Tabla 5, se encontró un mayor nivel de desprecio hacia los migrantes venezolanos en el grupo que no tiene familia migrante al compararlo con el que sí la tiene.

Tabla 5

Diferencias en las variables según los participantes que tienen familia migrante en el extranjero

Variable	Tienen familia migrante (n=94)		No tienen familia migrante (n=21)		t(113)	p	d
	M	DE	M	DE			
Desprecio	1.78	1.28	2.52	1.81	-2.231	.028	-.47

Luego, se analizó la relación entre los datos de contacto intergrupales de los participantes con todas las variables de interés: emociones, estereotipos, prejuicio, amenaza e ideología. Sin embargo, sólo algunas demostraron cierta asociación, como se evidencia en la Tabla 6. Se encuentra que, a mayor contacto con migrantes venezolanos, mayor es la posibilidad de calificarlos como conocidos, $r(115)=.66, p<.01$, amigos, $r(115)=.49, p<.01$, o compañeros de trabajo, $r(115)=.35, p<.01$, en ese orden. También, aumenta la percepción de similitud entre peruanos y venezolanos, $r(115)=.19, p<.05$. A su vez, aumenta el nivel de interés por la migración venezolana, $r(115)=.21, p<.05$, y se reduce el nivel de prejuicio sutil, $r(115)=-.19, p<.05$, y RWA, $r(114)=-.22, p<.05$.

Por otro lado, a mayor número de conocidos que sean migrantes venezolanos, se reducen los niveles de miedo, $r(115)=-.25, p<.01$, prejuicio manifiesto, $r(115)=-.23, p<.01$, desprecio, $r(115)=-.19, p<.05$, y asco, $r(115)=-.19, p<.05$, en ese orden. De igual modo, a mayor número de compañeros de trabajo que sean migrantes venezolanos, se reduce el miedo frente a la migración de los mismos, $r(115)=-.19, p<.05$. Se encuentra que a mayor número de amigos que sean migrantes venezolanos, aumenta el nivel de alegría frente a los mismos, $r(115)=-.22, p<.05$.

Con respecto a la percepción de similitud entre ambos grupos, se observa que mientras mayor sea el parecido que el participante percibe entre peruanos y venezolanos, se reducen los niveles de prejuicio sutil, $r(115)=-.38, p<.01$, RWA, $r(115)=-.31, p<.01$, prejuicio manifiesto, $r(115)=-.26, p<.01$, y amenaza exogrupal, $r(115)=-.22, p<.05$, en ese orden.



Tabla 6

Correlaciones entre datos de contacto intergrupales y variables

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1. Contacto con migrantes venezolanos	1															
2. Conocidos	.657**	1														
3. Vecinos	.145	.114	1													
4. Compañeros de trabajo	.350**	.341**	.064	1												
5. Amigos	.493**	.506**	.173	.476**	1											
6. Familiares	.166	.292**	.181	.017	.244**	1										
7. Similitud intergrupales	.192*	.044	.104	.115	.150	-.035	1									
8. Alegría	.115	.116	-.118	.063	.221*	-.048	-.059	1								
9. Interés	.208*	.132	-.153	.142	.169	-.009	.098	.368**	1							
10. Asco	-.150	-.195*	-.044	-.172	-.072	-.071	-.053	.047	.046	1						
11. Desprecio	-.147	-.196*	-.053	-.147	-.064	-.072	-.093	-.035	-.077	.808**	1					
12. Miedo	-.108	-.251**	-.052	-.192*	-.071	-.033	-.079	-.186*	-.043	.535**	.609**	1				
13. Prejuicio sutil	-.142	-.176	-.007	-.144	-.043	-.029	-.376**	-.256**	-.438**	.314**	.400**	.447**	1			
14. Prejuicio manifiesto	-.190*	-.229*	.075	-.179	-.181	-.050	-.259**	-.301**	-.384**	.410**	.465**	.540**	.745**	1		
15. Amenaza	-.036	-.090	.059	.023	-.017	.002	-.218*	-.191*	-.163	.254**	.255**	.430**	.529**	.582**	1	
16. RWA	-.216*	-.114	-.001	-.151	-.099	.017	-.312**	-.231*	-.198*	.234*	.232*	.303**	.429**	.552**	.359**	1

** $p \leq .01$; * $p \leq .05$

De acuerdo al primer objetivo de la investigación, se busca identificar las relaciones entre los estereotipos, el prejuicio y las emociones hacia la migración venezolana en una muestra de limeños. En este sentido, para el análisis se consideran las tres dimensiones de estereotipos: competencia, calidez y moralidad; las dos dimensiones de prejuicio: prejuicio sutil y prejuicio manifiesto; y, por último, el análisis de emociones se realizó por ítem. Como se muestra en la Tabla 7, se encuentra que mientras más estereotipos de competencia, calidez o moralidad presenten, menor es el prejuicio en sus expresiones sutil y manifiesto. Además, se encuentra que, de los tres tipos de estereotipia, la moralidad se asocia de manera inversa y más intensamente con el prejuicio en sus dimensiones sutil, $r(115)=-.61, p<.01$, y manifiesto, $r(115)=-.66, p<.01$.

Con respecto a las emociones asociadas a los estereotipos sobre los migrantes venezolanos, en la misma tabla se presenta que la emoción positiva más expresada es la alegría, sobre todo en relación a la dimensión de moralidad, $r(115)=.47, p<.01$. En segundo lugar, se encuentra una relación directa entre el interés y los estereotipos de moralidad, $r(115)=.31, p<.01$. Frente a las emociones más hostiles, el miedo y la ira presentan una correlación inversa fuerte con la moralidad, y en menor grado, con la competencia y la calidez. Otras emociones que siguen la misma lógica, pero con correlaciones moderadas son el desprecio y el asco. Por otro lado, se encontraron relaciones inversas entre los puntajes de prejuicio sutil y los puntajes de alegría, $r(115)=-.26, p<.01$, e interés, $r(115)=-.44, p<.01$. Mientras que, la ira, $r(115)=.52, p<.01$, el miedo, $r(115)=.45, p<.01$, y el desprecio, $r(115)=.40, p<.01$, presentan correlaciones directas con el prejuicio sutil. Sucede lo mismo con la dimensión de prejuicio manifiesto, presentando correlaciones negativas con la alegría, $r(115)=-.30, p<.01$, y el interés, $r(115)=-.38, p<.01$; y correlaciones positivas con la ira, $r(115)=.57, p<.01$, el miedo, $r(115)=.54, p<.01$, y el desprecio, $r(115)=.46, p<.01$.

Tabla 7

Correlaciones entre variables de estereotipos, prejuicio y emociones

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1. Estereotipos de competencia	1														
2. Estereotipos de calidez	.802**	1													
3. Estereotipos de moralidad	.755**	.701**	1												
4. Prejuicio sutil	-.425**	-.316**	-.606**	1											
5. Prejuicio manifiesto	-.456**	-.403**	-.658**	.745**	1										
6. Alegría	.441**	.402**	.469**	-.256**	-.301**	1									
7. Sorpresa	.159	-.004	.164	-.088	.025	.451**	1								
8. Tristeza	.060	.100	.067	-.139	-.156	.004	.141	1							
9. Interés	.282**	.257**	.305**	-.438**	-.384**	.368**	.209*	.421**	1						
10. Ira	-.390**	-.334**	-.551**	.515**	.568**	-.167	.075	.217*	-.073	1					
11. Asco	-.298**	-.250**	-.368**	.314**	.420**	.047	.123	.114	.046	.597**	1				
12. Desprecio	-.364**	-.330**	-.454**	.400**	.465**	-.035	.085	.140	-.077	.740**	.808**	1			
13. Miedo	-.325**	-.240**	-.505**	.447**	.540**	-.186*	.098	.232*	-.043	.657**	.535**	.609**	1		
14. Culpa	-.011	-.002	.011	-.112	-.045	.253**	.192*	.249**	.422**	.201*	.448**	.341**	.176	1	
15. Vergüenza	-.295**	-.275**	-.210*	.119	.043	.075	.214*	.237*	.130	.489**	.642**	.702**	.339**	.601**	1

** $p \leq .01$; * $p \leq .05$

A continuación, se presentan los resultados que responden al segundo objetivo: analizar la mediación de las variables ideológicas y la amenaza exogrupal en la relación entre estereotipos y prejuicio ambivalente hacia la migración venezolana en una muestra de limeños. Como se muestra en la Tabla 8, se encuentra que la orientación a la dominancia social reduce los estereotipos de moralidad, $r(113)=-.41, p<.01$, de competencia, $r(113)=-.38, p<.01$, y de calidez, $r(113)=-.31, p<.01$. En menor medida, el autoritarismo de derecha también reduce la estereotipia en sus dimensiones de moralidad, $r(114)=-.40, p<.01$, competencia, $r(114)=-.25, p<.01$, y calidez, $r(114)=-.19, p<.01$. De igual modo, el RWA reduce el prejuicio, $r(114)=-.52, p<.01$, en sus dimensiones de prejuicio manifiesto, $r(114)=-.55, p<.01$, y prejuicio sutil, $r(114)=-.43, p<.01$. En menor medida, la SDO también reduce el prejuicio, $r(113)=-.49, p<.01$, en las dimensiones de prejuicio manifiesto, $r(113)=-.49, p<.01$, y prejuicio sutil, $r(113)=-.42, p<.01$.

Con respecto a la relación entre amenaza, estereotipos y prejuicio, se observa que a mayor amenaza percibida aumenta el prejuicio, $r(115)=.59, p<.01$, en las dimensiones de prejuicio manifiesto, $r(115)=.58, p<.01$, y prejuicio sutil, $r(115)=.43, p<.01$. Sin embargo, la amenaza reduce los estereotipos de moralidad, $r(115)=-.51, p<.01$, competencia, $r(115)=-.42, p<.01$, y calidez, $r(115)=-.41, p<.01$. De acuerdo a las dimensiones de amenaza, se encuentra que la amenaza simbólica aumenta el prejuicio, $r(115)=.49, p<.01$, y reduce los estereotipos de moralidad, $r(115)=-.51, p<.01$, competencia, $r(115)=-.43, p<.01$, y calidez, $r(115)=-.42, p<.01$. Por otro lado, la amenaza real aumenta el prejuicio más que la otra dimensión, $r(115)=.59, p<.01$, pero reduce en menor medida los estereotipos de moralidad, $r(115)=-.47, p<.01$, competencia, $r(115)=-.38, p<.01$, y calidez, $r(115)=-.37, p<.01$.

Tabla 8

Correlaciones entre variables ideológicas, amenaza, estereotipos y prejuicio

Variable	Estereotipos de competencia	Estereotipos de calidez	Estereotipos de moralidad	Prejuicio total	Prejuicio sutil	Prejuicio manifiesto
SDO	-.376**	-.307**	-.411**	.489**	.420**	.498**
RWA	-.252**	-.190*	-.404**	.524**	.429**	.552**
Amenaza total	-.419**	-.409**	-.515**	.594**	.529**	.582**
Amenaza simbólica	-.429**	-.421**	-.502**	.498**	.437**	.493**
Amenaza real	-.376**	-.367**	-.474**	.586**	.523**	.571**

** $p \leq .01$; * $p \leq .05$

Cabe mencionar que, existen asociaciones significativas entre las variables mediadoras, como se observa en la Tabla 9. Para empezar, a mayor orientación hacia la dominancia social, mayor autoritarismo de derecha, $r(115)=.44, p<.01$. También, aumenta la amenaza hacia la migración venezolana, $r(115)=.42, p<.01$, en las dimensiones de amenaza real, $r(115)=.39, p<.01$, y amenaza simbólica, $r(115)=.38, p<.01$. Por otro lado, a mayor puntaje en autoritarismo de ala derecha aumenta la amenaza exogrupal, $r(115)=.36, p<.01$, en las dimensiones de amenaza simbólica, $r(115)=.38, p<.01$, y amenaza real, $r(115)=.32, p<.01$, en ese orden.

Tabla 9

Correlaciones entre variables ideológicas y amenaza

Variable	1	2	3	4	5
1. SDO	1				
2. RWA	.439**	1			
3. Amenaza total	.417**	.359**	1		
4. Amenaza simbólica	.378**	.381**	.865**	1	
5. Amenaza real	.397**	.317**	.972**	.724**	1

** $p \leq .01$

De acuerdo a los objetivos de esta investigación, se busca analizar el rol mediador de las variables ideológicas y la amenaza percibida frente a la migración masiva de venezolanos en una muestra de limeños. Por lo tanto, se realizaron análisis de regresión para analizar el efecto de una variable mediadora (SDO, RWA y amenaza) en la relación entre una variable independiente (estereotipos) y otra dependiente (prejuicio), el cual pretende medir la intensidad de la asociación entre variables para defender la capacidad de predicción entre ellas.

Estimamos la regresión lineal simple del prejuicio sutil sobre los estereotipos de competencia y se comprobó que están negativamente relacionados. Se encuentra que la pendiente $\beta=-.43, t(114)=-4.99, p<.001$ fue estadísticamente significativa y, por tanto, aceptamos la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de competencia y prejuicio sutil. El valor de R^2 fue de .17 indicando que aproximadamente el 17% de la variabilidad del prejuicio sutil es explicado por los estereotipos de competencia. También comprobamos mediante el análisis de residuos que nuestros datos se ajustaban bien a los supuestos del modelo de regresión lineal. Al incorporar al modelo presentado la variable de orientación a la dominancia social, se encontró que la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio sutil resultó significativamente menor (Ver Figura 1A).

A su vez, se probó la hipótesis de que los estereotipos de calidez y el prejuicio sutil están negativamente relacionados. Encontramos que la pendiente $\beta = -.32$, $t(114) = -3.54$, $p < .001$ fue significativa y se aceptó la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de calidez y prejuicio sutil. El valor de R^2 fue de .09 indicando que aproximadamente el 9% de la variabilidad del prejuicio sutil es explicado por los estereotipos de calidez. Cuando se agregó la variable mediadora de SDO, se encontró que la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio sutil resulta significativamente menor (Ver Figura 1B).

Además, se encuentra que los estereotipos de moralidad están negativamente relacionados con el prejuicio sutil, donde la pendiente $\beta = -.61$, $t(114) = -8.09$, $p < .001$ fue estadísticamente significativa y, por tanto, se aceptó la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de moralidad y prejuicio sutil. El valor de R^2 fue de .32 indicando que aproximadamente el 32% de la variabilidad del prejuicio sutil es explicado por los estereotipos de moralidad. Nuevamente, al incorporar la variable mediadora de SDO, la relación entre ambas variables fue significativamente menor (Ver Figura 1C).



Figura 1A. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio sutil.



Figura 1B. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio sutil.

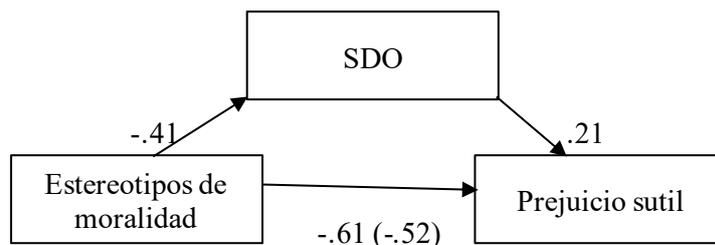


Figura 1C. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio sutil.

Por otro lado, estimamos la regresión lineal simple de los estereotipos de competencia sobre el prejuicio manifiesto y probamos la hipótesis de que están negativamente relacionados. Debido a que la pendiente $\beta = -.46$, $t(114) = -5.45$, $p < .001$ fue estadísticamente significativa, aceptamos la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de competencia y prejuicio manifiesto. El valor de R^2 fue de .20 indicando que aproximadamente el 20% de la variabilidad del prejuicio manifiesto es explicado por los estereotipos de competencia. Se comprobó que el coeficiente de regresión entre estereotipos de competencia y prejuicio manifiesto, también disminuye con la incorporación de la variable de orientación de dominancia social (Ver Figura 2A).

Se estimó la regresión lineal del prejuicio manifiesto sobre los estereotipos de calidez, encontrando que están negativamente relacionados. La pendiente $\beta = -.40$, $t(114) = -4.68$, $p < .001$ fue estadísticamente significativa y, por ello, aceptamos la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de calidez y prejuicio manifiesto. El valor de R^2 fue de .15, de modo que, aproximadamente el 15% de la variabilidad del prejuicio manifiesto es explicado por los estereotipos de calidez. Al incluir la variable de SDO en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio manifiesto, se encuentra que disminuye significativamente el coeficiente de regresión (Ver Figura 2B).

En cuanto al análisis de regresión lineal entre los estereotipos de moralidad y el prejuicio manifiesto, se encontró que están negativamente relacionados. Debido a que se observa que la pendiente $\beta = -.66$, $t(114) = -9.29$, $p < .001$ fue estadísticamente significativa, aceptamos la hipótesis de relación lineal entre estereotipos de moralidad y prejuicio manifiesto. Se observa que el valor de R^2 fue de .43 indicando que aproximadamente el 43% de la variabilidad del prejuicio manifiesto es explicado por los estereotipos de moralidad. A su vez, al incluir la variable mediadora de SDO en el análisis, se encuentra que el coeficiente de regresión disminuye significativamente (Ver Figura 2C).



Figura 2A. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio manifiesto.

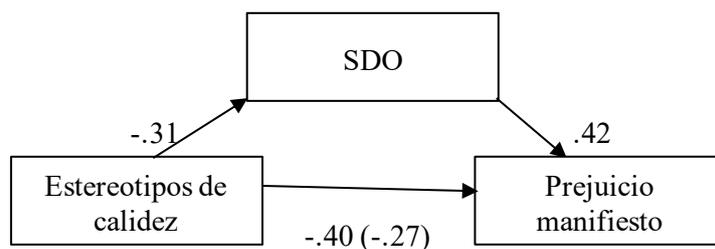


Figura 2B. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio manifiesto.

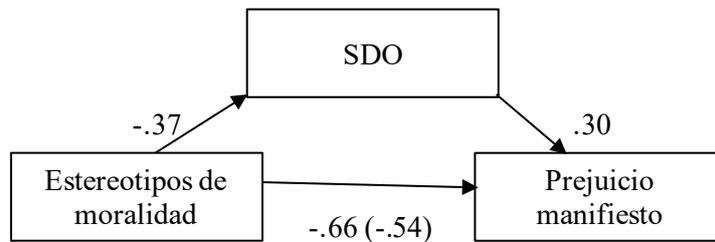


Figura 2C. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio manifiesto.

De igual modo, al incluir la segunda variable ideológica propuesta en esta investigación, autoritarismo de ala derecha, se encuentra que los coeficientes de regresión de las dimensiones de estereotipos y el prejuicio sutil disminuyen significativamente. Este cambio se encuentra en todos los casos, es decir, en la relación entre prejuicio sutil y estereotipos de competencia (Ver Figura 3A), estereotipos de calidez (Figura 3B) y estereotipos de moralidad (Figura 3C).

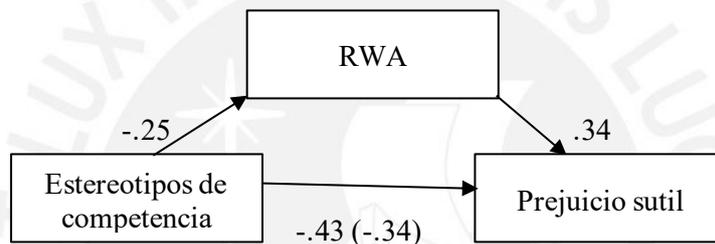


Figura 3A. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio sutil.

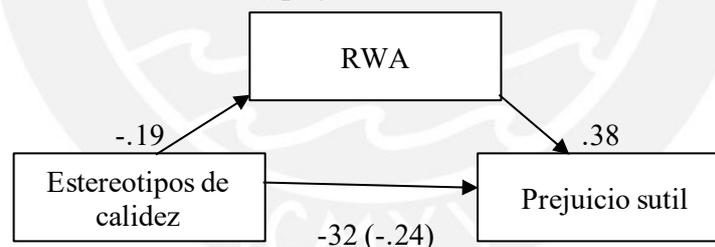


Figura 3B. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio sutil.

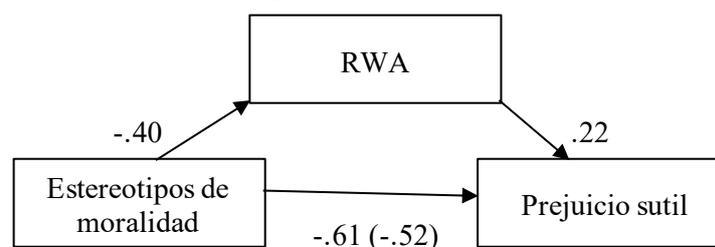


Figura 3C. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio sutil.

A su vez, al análisis de la regresión entre las dimensiones de estereotipos y el prejuicio manifiesto, se incluyó al autoritarismo de ala derecha como variable mediadora. Se encontró que el coeficiente de regresión entre prejuicio manifiesto y estereotipos de competencia (Ver Figura 4A), estereotipos de calidez (Ver Figura 4B) y estereotipos de moralidad (Ver Figura 4C) también disminuyen significativamente, en todos los casos.

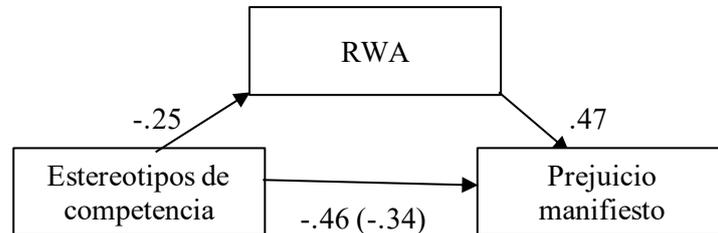


Figura 4A. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio manifiesto.

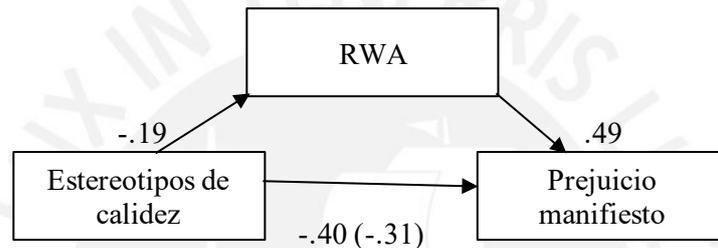


Figura 4B. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio manifiesto.

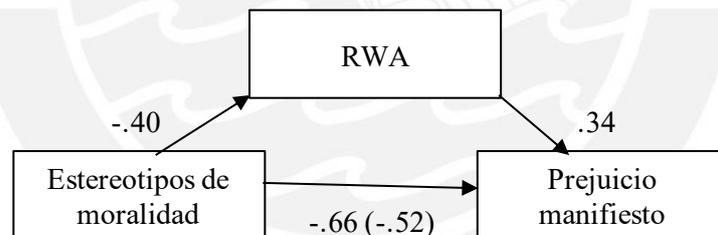


Figura 4C. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio manifiesto.

Con respecto al análisis de mediación de la variable de amenaza en la relación entre las dimensiones de estereotipos y el prejuicio sutil, se encontró que el coeficiente de regresión resulta significativamente menor en todos los casos. Esta diferencia se encuentra en la relación entre prejuicio sutil y estereotipos de competencia (Ver Figura 5A), estereotipos de calidez (Ver Figura 5B) y estereotipos de moralidad (Ver Figura 5C).

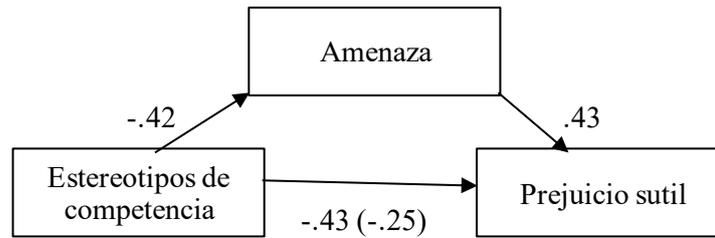


Figura 5A. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio sutil.

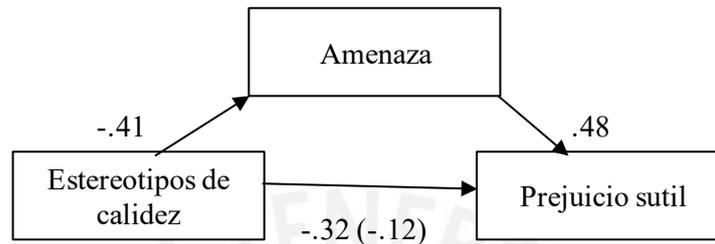


Figura 5B. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio sutil.

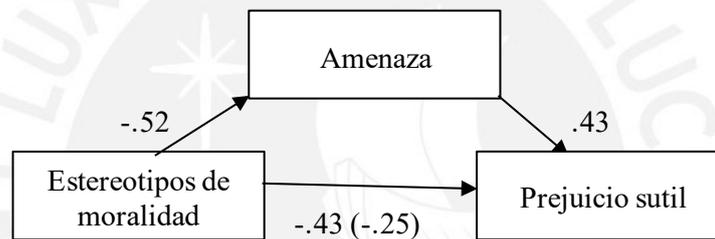


Figura 5C. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio sutil.

A su vez, se realizó un análisis de mediación de la variable de amenaza en la relación entre las dimensiones de estereotipos y el prejuicio manifiesto, donde se encontró que el coeficiente de regresión resulta significativamente menor. Esta diferencia se observa en la relación entre prejuicio manifiesto y estereotipos de competencia (Ver Figura 5A), estereotipos de calidez (Ver Figura 5B) y estereotipos de moralidad (Ver Figura 5C).

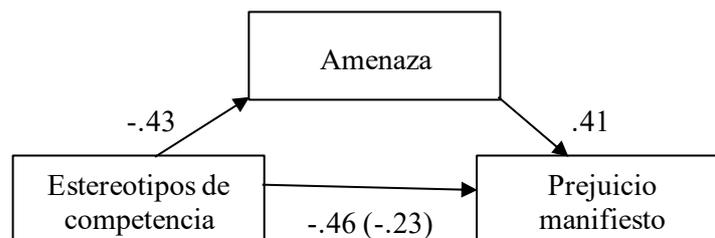


Figura 6A. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de competencia y prejuicio manifiesto.

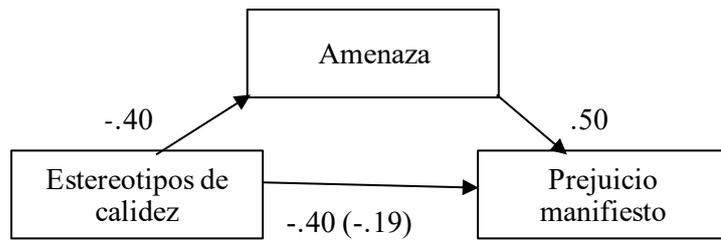


Figura 6B. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de calidez y prejuicio manifiesto.

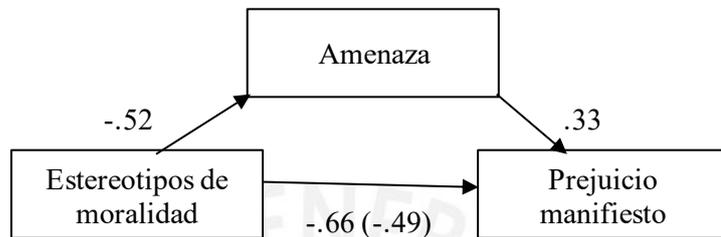


Figura 6C. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos de moralidad y prejuicio manifiesto.

Para finalizar, se realizó el mismo análisis con los puntajes totales de las variables de interés donde comprobamos la hipótesis de que los estereotipos están negativamente relacionados con el prejuicio. Se observa que la pendiente $\beta = -.57$, $t(114) = -7.29$, $p < .001$ fue estadísticamente significativa y, por tanto, aceptamos la hipótesis de relación lineal entre estereotipos y prejuicio. El valor de R^2 fue de .31, por lo cual, se calcula que aproximadamente el 31% de la variabilidad del prejuicio es explicado por los estereotipos. Con respecto al análisis de mediación, se encontró que el coeficiente de regresión entre estereotipos y prejuicio disminuye con la incorporación de las variables de orientación a la dominancia social (Ver Figura 7A), autoritarismo de ala derecha (Ver Figura 7B) y amenaza (Ver Figura 7C).

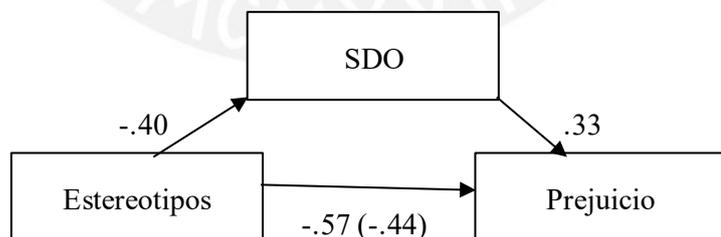


Figura 7A. Modelo de mediación parcial de SDO en la relación entre estereotipos y prejuicio.

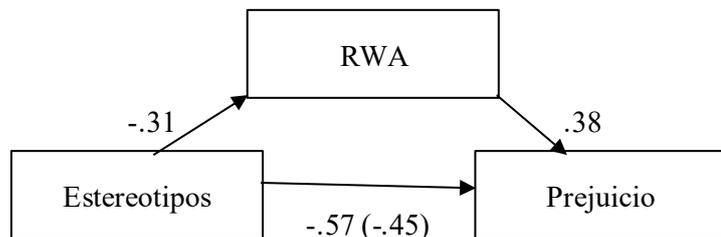


Figura 7B. Modelo de mediación parcial de RWA en la relación entre estereotipos y prejuicio.

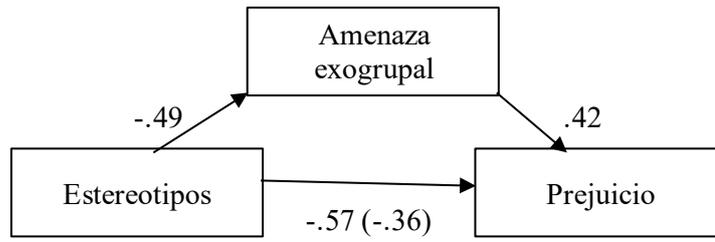


Figura 7C. Modelo de mediación parcial de amenaza en la relación entre estereotipos y prejuicio.



Discusión

Con el propósito de discutir los resultados obtenidos, se propone retomar la definición de grupo social. Ambos grupos estudiados, peruanos y venezolanos, se adhieren a un grupo social, el cual está conformado por personas que se clasifican a sí mismas como miembros de la misma categoría, se identifican con ella y están dispuestas a actuar de acuerdo a sus normas. De este modo, las personas que conforman un grupo social valoran más positivamente al grupo al cual pertenecen. Se encuentra evidencia de que los miembros de grupos sociales estigmatizados, como los inmigrantes, son categorizados más rápidamente que miembros de grupos sociales privilegiados (Fiske, 2000). Además, se percibe que los latinoamericanos son quienes reciben un peor trato, en comparación con los extranjeros de origen extrarregional (Aravena & Alt, 2012).

De acuerdo a los objetivos planteados, se busca analizar las relaciones entre estereotipos, prejuicio y emociones hacia los inmigrantes venezolanos en el contexto peruano. Los estereotipos se definen como las percepciones sobre una persona a partir de su pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales, donde la estereotipia representa el proceso cognoscitivo a partir del cual se atribuye ciertas características a las personas sobre la base de su pertenencia a tales categorías (Smith, 2006). Se encuentra que los peruanos que participaron en esta investigación mantienen una representación mayoritariamente positiva sobre los migrantes venezolanos, además, parece que la dicha representación reduce el prejuicio en ambas dimensiones. Por lo tanto, se comprueba la ruta directa entre estereotipos y prejuicio.

Existe evidencia que sugiere que las atribuciones están estrechamente ligadas con las formas socialmente permitidas de interacción con los miembros de otros grupos sociales, por lo tanto, los estereotipos definen el posicionamiento de los grupos en la jerarquía social y permiten la legitimación de las relaciones de poder entre los grupos (Fiske, Cuddy, Glick & Xu, 2002). En este caso, donde los estereotipos se refieren a inmigrantes, se asume que son posicionados en una categoría social distinta a la de los peruanos y, debido a la distancia social, se encuentran en una posición de desventaja frente al grupo dominante a pesar de la representación generalmente positiva de los mismos.

Los estereotipos obtuvieron correlaciones fuertes en relación a mayor interés y alegría con respecto a la migración venezolana. Además, menor miedo, ira, desprecio y asco. Especialmente la dimensión de moralidad obtuvo correlaciones más altas, lo cual implica que los migrantes venezolanos serían principalmente percibidos y representados por la honestidad y confianza. Este dato es interesante puesto existe evidencia que sugiere que la representación positiva del endogrupo va a incidir en una representación más favorable del exogrupo, aunque no necesariamente en una mejor valoración del mismo (Valencia-Moya, Espinosa, Jiménez & Romero, 2018). En este sentido, es posible discutir que los estereotipos sobre el propio grupo pueden influenciar los estereotipos que los peruanos han construido sobre los migrantes venezolanos, tratándose como un ejemplo de imágenes mutuas.

Por otro lado, los resultados evidencian que el contacto con este grupo de migrantes podría reducir el prejuicio, es decir, la valoración negativa sobre dicho exogrupo. Esta relación se evidencia sobre todo en la dimensión de prejuicio sutil, la cual se nutre de una exageración de las diferencias culturales, la defensa de valores tradicionales y el rechazo de emociones positivas hacia las minorías (Pettigrew & Meertens, 1995). En otras palabras, la interacción entre peruanos y migrantes provenientes de Venezuela podría reducir el rechazo de dicho colectivo, de modo que, las valoraciones negativas sostenidas por sistemas de creencias racistas o segregacionistas podrían ser cuestionadas y abiertamente denunciadas.

En esta línea, podemos basarnos en la Teoría de Contacto Intergrupala de Allport (1954) para proponer las condiciones necesarias para diseñar un contacto intergrupala óptimo que pueda acercar a los peruanos al grupo de migrantes venezolanos creando redes de contacto que disminuyan el prejuicio y la discriminación. Dicho autor identifica cuatro condiciones indispensables para el diseño de estos acercamientos: la igualdad de estatus de los participantes en la interacción, el logro de objetivos comunes, la cooperación de los grupos y el apoyo institucional. Este último se refiere a las normas, sanciones y demás regulaciones que habiliten una relación adecuada. En el contexto peruano, no existe ningún esfuerzo por ejecutar acciones o estrategias que recojan estas características y, la interacción entre ambos grupos parece ser cada vez más defectuosa y distante.

Según los resultados, a mayor contacto con los migrantes venezolanos, los participantes presentaron una mayor percepción de similitud intergrupala, de modo que, el acercamiento directo con dicho exogrupo parece reducir la percepción de diferencias entre peruanos y venezolanos. Impulsar las condiciones óptimas para reducir la distancia social entre el grupo de migrantes venezolanos y el endogrupo nacional, podría favorecer la contraestereotipia y el afecto positivo. Según Allport (1954), se podría facilitar el desarrollo de relaciones cercanas mediante el descubrimiento de similitudes, entre los miembros de ambos grupos, para luego desarrollar un afecto positivo mutuo. En la interacción, los participantes irán identificando información que contradiga los estereotipos que, hasta ese momento, mantienen sobre el otro.

Asimismo, el contacto con conocidos que sean migrantes venezolanos puede influenciar la valoración hacia el grupo de inmigrantes y reducir la presencia de emociones negativas como el miedo, el desprecio y el asco. Esto se debe a que existe una relación entre emociones y patrones culturales de comportamiento, puesto que las emociones conectan al individuo con el mundo social y son claves para la integración y regulación social (Markus & Kitayama, 1994). En este sentido, los comportamientos que no cuadran con la tendencia social y cultural son percibidos como negativos y llegan a ser rechazados, debido a que las emociones se encuentran a la base del reforzamiento y reproducción del comportamiento. Entonces, el desarrollo del afecto positivo entre peruanos y venezolanos puede favorecer el contacto con migrantes venezolanos y la integración de los mismos.

Es importante resaltar que el contacto debe ser cara a cara para que inhiba el prejuicio. De modo que, el trato directo con un miembro del exogrupo de inmigrantes venezolanos favorece la

valoración sobre los mismos, en tanto la relación sea de conocidos o más cercana. Este acercamiento dependerá del ajuste mutuo que experimentan ambos grupos en la convivencia. De acuerdo a la Teoría de Aculturación sostenida por Berry (1990), se produce un cambio cultural para el grupo dominante y el grupo subordinado, como efecto del intercambio intercultural, debido a que el abandono del país de origen y la llegada a una sociedad de acogida supone el desarrollo de una serie de consecuencias psicosociales. A nivel grupal, principalmente, supone cambios en las identidades, comportamientos, valores, estructuras sociales e institucionales de ambas sociedades. Mientras que, a nivel individual, las transformaciones se producen en la cognición, motivación, actitudes y conductas de las personas implicadas en el proceso (Berry, 1990).

Existen distintas categorías en las cuales se posiciona la sociedad inmigrante, de acuerdo a las características del intercambio intercultural. Se beneficia la integración si el grupo dominante prefiere que la identidad cultural específica del grupo de inmigrantes se conjugue con la sociedad de acogida para que éstos se conviertan en una parte activa de la misma. La asimilación implica el deseo de que los inmigrantes abandonen su cultura de origen y se orienten abiertamente hacia la cultura de la sociedad receptora. La segregación supone que están obligados a mantener las costumbres, pero no se desea que los migrantes participen en la sociedad a la que llegaron. Finalmente, si los individuos pertenecientes a la sociedad dominante desean apartar al grupo inmigrante subordinado de cualquier posibilidad, tanto de mantener sus propias raíces como de introducirse en la nueva sociedad, estaremos hablando de exclusión (Retortillo, 2009). En este caso, se dificulta la posibilidad de interactuar con los integrantes del exogrupo, lo cual complica que se inhiba el prejuicio debido a que ambos grupos se mantienen apartados.

Por otro lado, además del contacto intergrupal, la ideología puede inhibir el prejuicio, en tanto se asuma la convivencia con dicho grupo en términos de cooperación, puesto que una ideología conservadora o autoritaria puede motivar la competencia y generar un mayor distanciamiento o rechazo social. Existen antecedentes que sugieren que las ideologías conservadoras se relacionan negativamente con las representaciones estereotípicas y la valoración exogrupal (Valencia-Moya *et al.*, 2018), tal como sucede con los resultados encontrados en la muestra estudiada, donde un mayor puntaje en dominancia y autoritarismo, se relacionaría con una menor representación positiva y mayor prejuicio. En este sentido, la Teoría del Conflicto Realista sostiene que la hostilidad intergrupal emerge de la competencia entre los grupos por recursos socialmente valorados y aparentemente escasos como poder, prestigio y bienes materiales (Smith, 2006). Así, las motivaciones individuales no son suficientes para explicar la hostilidad generalizada, entonces se piensa y cuestiona las relaciones entre los grupos para identificar las características y normas que reproducen relaciones desiguales.

Los limeños que participaron en esta investigación evidencian que el autoritarismo y la dominancia influyen en la relación inversa entre representación positiva y prejuicio hacia los migrantes venezolanos, por lo cual, la ideología es considerada una variable mediadora en la relación

entre estereotipos y prejuicio. En el contexto donde los grupos no se encuentran en igualdad de condiciones para disputarse los recursos, surgen sistemas de creencias que validan la dominancia de ciertos grupos sobre minorías y grupos excluidos. El autoritarismo se define como la orientación hacia colectivos, asumiendo irreflexivamente las normas del grupo (Duckitt, 1989). Se encuentra que dicha variable influencia la varianza de distintos tipos de prejuicios, como el prejuicio étnico, heterosexismo, sexismo hostil y sexismo benevolente (Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2015). Se argumenta que esto surge a partir de la tendencia general en los seres humanos a crear y mantener jerarquías grupales (García-Castro, 2010). En este caso, los inmigrantes representan un grupo social frecuentemente discriminado por su lugar de origen, lo cual se expresa en el acceso desigual a servicios básicos, la sobreexposición mediática y el ser sujetos de campañas políticas populistas que promueven su expulsión de la sociedad de acogida.

Además de las variables ideológicas, se encuentra que la amenaza también es una variable mediadora en la relación entre estereotipos y prejuicio. Según la Teoría de la Amenaza Integrada de Stephan y Stephan (2000), la percepción de amenaza no necesariamente responde a criterios objetivos de peligro, lo importante es la realidad psicológica. Dicha teoría argumenta que existen distintos tipos de amenazas, las cuales pueden atentar contra la integridad del grupo, la posición de privilegio y la reproducción cultural del endogrupo. Cuando las posiciones de los grupos se ven amenazadas, las personas sienten una mayor necesidad de aferrarse a sus categorías sociales y aumenta la hostilidad hacia los exogrupos, sean ellos la fuente de amenaza o no (Smith, 2006). En otras palabras, una elevada percepción de amenaza y el reforzamiento de ideologías autoritarias y dominantes representan un problema para la inclusión social.

En este sentido, esta investigación busca aportar a la investigación de la relación entre variables ideológicas, como la orientación a la dominancia social y el autoritarismo de derecha, la amenaza, el prejuicio ambivalente, los estereotipos y las emociones, las cuales son desarrolladas en otros contextos y pocas veces aplicadas a la investigación en Latinoamérica. En la actualidad, se están desarrollando aportes, desde un enfoque psicosocial, que buscan reconocer el efecto de la migración masiva de venezolanos al contexto peruano. Un referente directo de esta investigación tuvo como resultado que existe una relación entre ideología autoritaria y prejuicios frente a los migrantes, justificada en la preservación del endogrupo peruano. Además, sostiene que la representación positiva de los peruanos se relaciona directamente con una valoración positiva de los venezolanos (Ferreiros, 2019).

La migración internacional masiva es un fenómeno conocido para el país, sin embargo, lo novedoso es que Perú sea la sociedad receptora de inmigrantes latinoamericanos. Estudiar las consecuencias de la interacción de grupos culturalmente distintos, nos permite identificar vías de intervención pertinentes para lograr una sociedad más inclusiva. La xenofobia encuentra sus raíces emocionales en los prejuicios etnocéntricos, indistintamente de las posibles experiencias negativas con los inmigrantes (Alaminos, López & Santacreu, 2010). La representación negativa y el prejuicio

surgen pensando en el colectivo de inmigrantes, a partir de la desinformación y la exposición mediática de titulares que los retratan de forma negativa y dañina para la estabilidad y seguridad nacional. En consecuencia, refuerza y contribuye a que se mantengan las sobregeneralizaciones sobre los mismos a partir de las cuales se pretende justificar los actos y expresiones xenofóbicas. Identificar las redes de contacto, las actitudes y valoraciones sobre el exogrupo, la representación positiva y el grado de amenaza percibido puede contribuir a planificar sobre el contexto donde se puede intervenir para motivar la integración de los inmigrantes venezolanos.

Con respecto a las limitaciones del estudio, podemos mencionar el número de participantes, pues, aunque el tamaño muestral nos permite realizar un análisis pertinente de la relación entre variables, sería más conveniente identificar una mayor cantidad de participantes con distintas características (grado de instrucción, nivel socioeconómico y ocupación) que permita realizar comparaciones con respecto a grupos que compiten directamente con los inmigrantes venezolanos por acceso a puestos de trabajo o servicios de atención públicos de educación y salud. Además, la cantidad de participantes por sexo no fue proporcional, aunque dentro de los objetivos de la investigación no se considera realizar un análisis de ese tipo, sería interesante comparar las diferencias en la representación y valoración de los inmigrantes venezolanos.

Finalmente, se recomienda generar estrategias que permitan el contacto directo entre grupos, a partir del cual se promueva la integración social de minorías inmigrantes. La desigualdad social surge en relación al poder, entendido como el control que una persona o grupo tiene sobre otro, y determinado fundamentalmente por la superioridad de recursos económicos que un grupo tiene respecto a los subordinados a él (García-Castro, 2010). En la exploración de cómo se construyen las ideologías autoritarias y dominantes, que legitiman la desigualdad, se identifican los sistemas de creencias por cuestionar y modificar. Las autoridades deberían enfocar sus esfuerzos en enfatizar la importancia de los programas sociales y educativos, cuyo enfoque sean la igualdad y la inclusión. El propósito de dichas intervenciones podría apuntar a desarrollar la empatía entre grupos, las cuales idealmente serán impulsadas por las instituciones y autoridades gubernamentales, debido a que la condición esencial para propiciar relaciones intergrupales solidarias está dada por la estructura social que determina las relaciones entre los grupos y sus miembros. Una transformación profunda del orden social es esencial para el desarrollo y mantenimiento de la solidaridad y armonía intergrupales (Smith, 2006). Además, se recomienda cuestionar el rol de los medios de comunicación en la producción y el reforzamiento de representaciones negativa sobre el migrante latinoamericano, pues usualmente se presenta al mismo como ilegal o delincuente, reforzando los estereotipos negativos.

Referencias

- Abrams, D. & Hogg, M. A. (1998). The social identity approach: context and content. En *Social Identifications: A social psychology of intergroup relations and group processes*. Routledge.
- Alaminos, A., López, C. & Santacreu, O. (2010). Etnocentrismo, xenofobia y migraciones internacionales en una perspectiva comparada. *Convergencia*, 17(53), 91-124.
- Alayo, F. (2019). El 67% de limeños no está de acuerdo con la inmigración venezolana al Perú. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/67-limenos-acuerdo-inmigracion-venezolana-peru-noticia-630720>
- Allport, G. W. (2000). The Nature of Prejudice. En *Stereotypes and Prejudice*. Philadelphia (Pa.): Psychology Press.
- Altamirano, T. (1992). *Éxodo: Peruanos en el exterior*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altemeyer, B. (1998). The other “authoritarian personality”. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47-92.
- Aravena, A. & Alt, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Última Década*, 20(36), 127-140.
- Atwell, A., Ma, R., Chien, H. Y. & Mastro, D. (2018). Cultivating intergroup emotions: An intergroup threat theory approach. *Mass Communication and Society*, 21(2), 178-197.
- Berry, J. W. (1990). Psychology of Acculturation. En J. Berman. (Ed.) *Cross Cultural perspectives: Nebraska Symposium of Motivation*, 457-488. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Bolzman, C. (1999). Políticas de inmigración versus políticas del inmigrante. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, (11), 10-25.
- Bolzman, C. (1997). Identidad colectiva, dinámica asociativa y participación social de las comunidades migrantes en Suiza: la búsqueda de una ciudadanía local. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (2), 75-98.
- Bolzman, C. (1994). Stages and modes of incorporation of exiles in Switzerland: the example of Chilean refugees. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 7(3), 321-333.
- Canelón Silva, A.R. & Almansa Martínez, A. (2018). Migración: retos y oportunidades desde la perspectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 8(16), 109-120.
- Cárdenas, M. & Parra, L. (2010). Adaptación y validación de la Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de Psicología*, 19(1), 61-79.
- Castles, S. (2010). Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales. *Migración y Desarrollo*, 8(15), 49-80.

- Castro, V. S. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20(107), 45-71.
- Contreras-Ibáñez, C. C. & Saldívar, A. (2018). Sobre la relación entre la identificación con el estereotipo nacional mexicano y las actitudes hacia los inmigrantes. *Polis*, 14(2), 39-69.
- Cuddy, A. J., Fiske, S. T. & Glick, P. (2007). The BIAS map: behaviors from intergroup affect and stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(4), 631.
- De los Ríos, J. & Rueda, C. (2005). ¿Por qué migran los peruanos al exterior? *Economía y Sociedad*, 58, 7- 14.
- Díaz-Lázaro, C. M. & Toro-Alfonso, J. (2015). La contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía, y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 118-137.
- Doty, R. M., Peterson, B. E. & Winter, D. G. (1991). Threat and authoritarianism in the United States, 1978–1987. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(4), 629–640.
- Dovidio, J., Gaertner, S., Hodson, G., Houlette, M. & Johnson, K. (2004). Social exclusion and inclusion: recategorization and the perception of intergroup boundaries. En *Social Psychology of Inclusion and Exclusion*. Psychology Press.
- Duckitt, J. (1989). Authoritarianism and group identification: A new view of an old construct. *Political Psychology*, 10, 63-84.
- Duckitt, J. (2001). A dual-process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. *Advances in Experimental Social Psychology*, 41–113.
- Espinosa, A., Acosta, Y., Valencia, J., Vera, A., da Silva, A. S., Romero, J. C. & Beramendi, M. (2016). Calidez, competencia, moralidad y nacionalismo ideal como dimensiones autoestereotípicas del autoconcepto nacional en seis países de Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34(2), 395-414.
- Etchezahar, E. & Imhoff, D. (2017). Relaciones entre el autoritarismo y la dominancia social de acuerdo al nivel de contraste ideológico del contexto socio-político argentino. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 7(1), 59-75.
- Ferrándiz, J., Ibáñez, C. & Espinosa, A. (2011). Racismo 2.0: expresiones de prejuicio en las redes sociales virtuales tras las elecciones generales de 2011. *Politai*, 2(3), 75-83.
- Ferreyros, J. A. (2019). *Bases motivacionales del prejuicio a inmigrantes venezolanos en el Perú* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Fiske, S. (2000). Sterotyping, prejudice, and discrimination at the seam between the centuries: Evolution, culture, mind, and brain. *European Journal of Social Psychology*, 30, 299-322.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J., Glick, P. & Xu, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 878-902.

- García-Castro, J. D. (2010). Ideología de la desigualdad: Análisis de la investigación empírica en psicología social. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(24), 67-87.
- Hainmueller, J. & Hopkins, D. J. (2014). Public attitudes toward immigration. *Annual Review of Political Science*, 17, 225-249.
- Halty, M. C., Navas, M., y Paz, P. (2018). Percepción de amenaza exogrupal, contacto intergrupar y prejuicio afectivo hacia colectivos migrantes latinoamericanos residentes en Chile. *Interciencia: Revista de Ciencia y Tecnología de América*, 43(1), 23-27.
- Hogg, M. A. & Terry, D. J. (2000). Social identity and self-categorization processes in organizational contexts. *Academy of Management Review*, 25(1), 121-140.
- IOP (2018). Creencias y actitudes hacia la inmigración en el Perú. *Estado de la Opinión Pública*, 156, 1-16.
- Izard, C. E. (1991). *The Psychology of Emotions*. Nueva York: Plenum Press
- La migración venezolana en Perú: las cifras actualizadas (1 de mayo de 2019). *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/peru/venezolanos-peru-migracion-venezolana-peru-cifras-actualizadas-noticia-631145>
- López-Rodríguez, L., Cuadrado, I. & Navas, M. (2013). Aplicación extendida del Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE) hacia tres grupos de inmigrantes en España. *Estudios de Psicología*, 34(2), 197-208.
- Lotero-Echeverri, G. & Pérez-Rodríguez, M.A. (2019). Migraciones en la sociedad contemporánea: Correlación entre migración y desarrollo. *Retos, Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 145-159.
- Mackie, D. M., Devos, T. & Smith, E. R. (2000). Intergroup emotions: Explaining offensive action tendencies in an intergroup context. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(4), 602.
- Markus, H. R. & Kitayama, S. (1994). The cultural construction of self and emotion: Implications for social behavior. En S. Kitayama y H. R. Markus (Eds.), *Emotion and culture: Empirical studies of mutual influence*, 89–130. Washington, DC: American Psychological Association.
- Martínez, C. (1996). *Análisis Psicosocial del Prejuicio*. Síntesis Psicología.
- Martínez, M. F., Calzado, V. & Martínez, J. (2011). La orientación a la dominancia social y la identidad nacional en las actitudes hacia las políticas migratorias: el papel mediador de la amenaza percibida y el tamaño del exogrupo. *Revista de Psicología Social*, 26(1), 21–32.
- Meneses, M. (2012). La migración internacional de peruanos a Europa. *Investigaciones Sociales*, 16(29), 285-290.
- Mera, M. J., Martínez, C. & Costalat-Founeau, A. M. (2014). Dinámicas identitarias en procesos de transición psicosocial: Adolescencia y migración. Estudio de caso. *Migraciones internacionales*, 7(3), 221-248.

- Montes-Berges, B. & Silván-Ferrero, M. P. (2003). ¿Puede explicar la teoría de la dominancia la discriminación de género en España? *Encuentros en Psicología Social*, 1(1), 176-179.
- Muller, M., Ungaretti, J. & Etchezahar, E. (2017). Validación argentina de la Escala de Prejuicio Sutil y Manifiesto hacia villeros. *Revista de Psicología (Santiago)*, 26(1), 1-13.
- Navas, M., Cuadrado, I. & López-Rodríguez, L. (2012). Fiabilidad y evidencias de validez de la Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (EPAE). *Psicothema*, 24(3), 477-482.
- OIM (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Ginebra: OIM.
- Pereira, C., Vala, J., & Leyens, J. P. (2009). From inhumanization to discrimination: The mediation of symbolic threat needs egalitarian norms. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(2), 336–344.
- Pettigrew, T. F. & Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25(1), 57-75.
- Phalet, K. & Poppe, E. (1997). Competence and morality dimensions of national and ethnic stereotypes: A study in six eastern-European countries. *European Journal of Social Psychology*, 27(6), 703-723.
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. & Malle, B. (1994). Social dominance orientation: a personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 741-763.
- Retortillo, Á. (2009). Evolución de los modelos psicológicos de aculturación en Norteamérica y en Europa: de la unidimensionalidad a la bidimensionalidad en el tratamiento de la inmigración. *Revista de Historia de la Psicología*, 30(1), 73-86.
- Rios, K., Sosa, N. & Osborn, H. (2018). An experimental approach to Intergroup Threat Theory: Manipulations, moderators, and consequences of realistic vs. symbolic threat. *European Review of Social Psychology*, 29(1), 212-255.
- Rueda, J. F. & Navas, M. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 131-149.
- Sidanius, J. & Pratto, F. (2001). *Social Dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. New York: Cambridge University Press.
- Sidanius, J. & Pratto, F. (2004). Social Dominance Theory: A New Synthesis. En *Political Psychology*. Psychology Press.
- Smith, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20(107), 45-71.
- SNM (2018). *Presencia de inmigrantes en situaciones de vulnerabilidad en el Perú. Estudio preliminar realizado desde una perspectiva de género*. Lima: SNM.
- Stangor, C. (2009). The study of stereotyping, prejudice, and discrimination within social psychology: A quick history of theory and research. En *Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination*, 1-22. Psychology Press.

- Stephan, W. S. & Stephan C. W. (2000). An integrated threat theory of prejudice. En Oskamp, S. (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination*, 23-45. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Stephan, W. G., Ybarra, O. & Bachman, G. (1999). Prejudice toward immigrants. *Journal of Applied Social Psychology*, 29, 2221–2237.
- Valencia-Moya, J., Espinosa, A., Jiménez, V. & Romero, J. C. (2018). Ideología, identidad nacional, representaciones estereotípicas y valoración exogrupal: un estudio sobre las relaciones entre Perú y Chile. *Interciencia*, 43(5), 304-312.
- Willis-Esqueda, C., Delgado, R. H. & Pedroza, K. (2017). Patriotism and the impact on perceived threat and immigration attitudes. *The Journal of Social Psychology*, 157(1), 114-125.
- Wlodarczyk, A., Basabe, N. & Bobowik, M. (2014). The perception of realistic and symbolic threat and its influence on prejudice, ingroup favouritism and prosocial response: The native population in the face of immigration. *Revista de Psicología Social*, 29(1), 60-89.
- Wojciszke, B. (1994). Multiple meanings of behavior: Construing actions in terms of competence or morality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(2), 222.
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39, 863-872.

Anexo A

Consentimiento informado

Deseamos solicitar su participación en la investigación de tesis que la estudiante de psicología Milagros Gómez se encuentra realizando para la obtención del grado de bachiller con la asesoría del Dr. Agustín Espinosa en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá completar el siguiente cuestionario.

El cuestionario busca conocer su opinión personal sobre algunos asuntos. Por ello, no existen respuestas correctas o incorrectas. Le tomará aproximadamente 15 minutos de su tiempo. Sólo pueden participar peruanos mayores de 18 años que residan actualmente en Lima.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Igualmente, puede retirarse en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Debido a los objetivos del presente estudio, no podemos ofrecer información individualizada de sus respuestas. Si desea tener información del proyecto y los resultados globales, se la haremos llegar cuando esta se encuentre disponible. De ser así, solicitamos brinde su correo electrónico para contactarlo, el cual no será vinculado a sus respuestas.

Ante cualquier duda o comentario puede contactarse al siguiente correo electrónico: milagros.gomez@pucep.pe. Agradecemos de antemano su colaboración.

¿Desea participar?

- Sí
- No

Si desea que le enviemos los resultados una vez se encuentren disponibles, agradecemos agregue su correo electrónico: _____.

Anexo B

Ficha sociodemográfica

1. Edad _____
2. Sexo
 - Mujer
 - Hombre
3. Distrito de residencia
 - Ancón
 - Ate Vitarte
 - Barranco
 - Breña
 - Callao
 - Carabaylo
 - Cercado
 - Chaclacayo
 - Chorrillos
 - Cieneguilla
 - Comas
 - El Agustino
 - Independencia
 - Jesús María
 - La Molina
 - La Victoria
 - Lince
 - Los Olivos
 - Lurigancho
 - Lurín
 - Magdalena
 - Miraflores
 - Pachacamac
 - Pueblo Libre
 - Puente Piedra
 - Rímac
 - San Borja
 - San Isidro
 - San Juan de Lurigancho

- San Juan de Miraflores
 - San Luis
 - San Martín de Porres
 - San Miguel
 - Santa Anita
 - Santa Rosa
 - Surco
 - Surquillo
 - Villa El Salvador
 - Villa María del Triunfo
 - Otro
4. Ocupación
- Estudiante
 - Empleador/a
 - Trabajador/a del hogar
 - Trabajador/a familiar no remunerado
 - Trabajador/a independiente
 - Asalariado/a
5. Educación
- Estudiante
 - Empleador/a
 - Trabajador/a del hogar
 - Trabajador/a familiar no remunerado
 - Trabajador/a independiente
 - Asalariado/a
6. Nivel socioeconómico
- Estudiante
 - Empleador/a
 - Trabajador/a del hogar
 - Trabajador/a familiar no remunerado
 - Trabajador/a independiente
 - Asalariado/a
7. ¿Ha tenido alguna experiencia migratoria por estudios o trabajo?
- Sí
 - No
8. ¿En su familia hay migrantes que haya viajado de Perú a otros países? (No por turismo)
- Si

No

9. ¿Tiene contacto con migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Nada	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucho

10. ¿Tiene conocidos que sean migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Ninguno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muchos

11. ¿Tiene vecinos que sean migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Ninguno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muchos

12. ¿Tiene compañeros de trabajo que sean migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Ninguno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muchos

13. ¿Tiene amigos que sean migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Ninguno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muchos

14. ¿Tiene familiares que sean migrantes venezolanos?

	1	2	3	4	
Ninguno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muchos

15. ¿Qué tan parecidos son los venezolanos a los peruanos?

	1	2	3	4	5	
Nada	<input type="radio"/>	Mucho				

Anexo C

Escala de Orientación a la Dominancia Social (Montes-Berges & Silva-Ferrero, 2003)

Indique el grado en que USTED está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases, piense en lo que ocurre en la sociedad peruana. Utilice la siguiente escala (teniendo en cuenta que 1 es “Totalmente en Desacuerdo” y 7 “Totalmente de Acuerdo”):							
	Totalmente en desacuerdo			Totalmente de acuerdo			
1. El valor que tienen algunos grupos de personas es mayor que el de otros.	1	2	3	4	5	6	7
2. Deberíamos hacer todo lo posible para igualar las condiciones de los diferentes grupos.	1	2	3	4	5	6	7
3. A veces es necesario utilizar medidas de fuerza contra otros grupos para conseguir los objetivos grupales.	1	2	3	4	5	6	7
4. Si ciertos grupos se mantuvieran en su posición, tendríamos menos problemas.	1	2	3	4	5	6	7
5. Habría menos problemas si tratáramos a los diferentes grupos de manera más igualitaria.	1	2	3	4	5	6	7
6. Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros grupos de personas.	1	2	3	4	5	6	7
7. Ningún grupo debería dominar en la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
8. La igualdad entre grupos de personas debería ser nuestro ideal.	1	2	3	4	5	6	7
9. Todos los grupos de personas deberían tener igualdad de oportunidades en la vida.	1	2	3	4	5	6	7
10. Se debe aumentar la igualdad social.	1	2	3	4	5	6	7
11. Los grupos superiores deberían dominar a los grupos inferiores.	1	2	3	4	5	6	7
12. Probablemente es bueno que ciertos grupos estén en una posición superior y otros en una posición inferior.	1	2	3	4	5	6	7
13. Debemos luchar por conseguir unos ingresos más igualitarios para todos.	1	2	3	4	5	6	7
14. Algunas veces algunos grupos de personas se deben quedar en su posición.	1	2	3	4	5	6	7
15. Sería deseable que todos los grupos fueran iguales.	1	2	3	4	5	6	7
16. Los grupos inferiores deberían mantenerse en su posición.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo D

Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas (RWA) (Cárdenas & Parra, 2010)

Indique el grado en que está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases, usando la siguiente escala.							
	Totalmente en desacuerdo				Totalmente de acuerdo		
	1	2	3	4	5	6	7
1. Nuestra sociedad necesita líderes fuertes que puedan erradicar el extremismo y la inmoralidad que prevalecen actualmente.	1	2	3	4	5	6	7
2. Nuestra sociedad necesita libres pensadores, que tengan la valentía para confrontar los convencionalismos, incluso si esto molestase a muchas personas.	1	2	3	4	5	6	7
3. Las tradiciones y valores antiguos aún nos indican la mejor forma de vivir.	1	2	3	4	5	6	7
4. Nuestra sociedad sería mejor si mostráramos tolerancia y comprensión por las ideas y valores diferentes (no convencionales).	1	2	3	4	5	6	7
5. Las leyes que castigan el aborto y la pornografía, y que contribuyen a proteger el matrimonio entre hombre y mujer deben ser estrictamente acatadas. Las transgresiones deben castigarse severamente.	1	2	3	4	5	6	7
6. La sociedad necesita mostrar una mayor apertura hacia las personas que piensan por sí mismas y diferente de las autoridades, más que apoyar el que dichas autoridades decidan por nosotros.	1	2	3	4	5	6	7
7. Muchas personas desafían al Estado, critican a la Iglesia e ignoran las formas normales de vida, sin que por ello dejen de ser buenas.	1	2	3	4	5	6	7
8. Nuestros antepasados deben ser más admirados y respetados por su contribución a la construcción de nuestra sociedad, sobre todo en esta época en que existen fuerzas que tratan de destruirla.	1	2	3	4	5	6	7
9. Hay muchas personas radicales o inmorales que tratan de echar a perder las cosas; la sociedad debe frenarlos.	1	2	3	4	5	6	7
10. En defensa de la libertad de expresión deberíamos permitir la publicación de literatura que incluso podemos considerar mala o contraria a nuestras ideas.	1	2	3	4	5	6	7

11. La situación de la sociedad actual mejoraría si los agitadores fueran tratados con humanidad e intentando hacerlos entrar en razón.	1	2	3	4	5	6	7
12. Todo buen ciudadano debería ayudar a eliminar la maldad que envenena nuestro país desde dentro si la sociedad así lo requiere.	1	2	3	4	5	6	7



Anexo EAdaptación de la Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (EPAE, Navas *et al.*, 2012)

<p>¿En qué medida siente usted que, a causa de los migrantes venezolanos, están en peligro las siguientes cuestiones? Utilice la siguiente escala para responder: Nada (1) Poco (2) Algo (3) Bastante (4) Mucho (5)</p>					
1. Los valores educativos (por ejemplo, los valores que se enseñan en los colegios o las influencias a las que son expuestos los niños/as en la escuela).	1	2	3	4	5
2. Los valores familiares (por ejemplo, valores hacia las personas mayores, la igualdad de género o cómo educar a los hijos/as).	1	2	3	4	5
3. Las creencias religiosas (por ejemplo, creencias, prácticas y cumplimiento personal de obligaciones o prohibiciones religiosas).	1	2	3	4	5
4. Las tradiciones de nuestra cultura (por ejemplo, celebración de fiestas o tradiciones peruanas).	1	2	3	4	5
5. El acceso a un puesto de trabajo.	1	2	3	4	5
6. El acceso al sistema sanitario (por ejemplo, disponibilidad de médicos o facilidad de recibir el cuidado necesario en el hospital).	1	2	3	4	5
7. El acceso al sistema educativo (por ejemplo, reserva de vacantes en los colegios, número de vacantes, calidad de la enseñanza o disponibilidad del profesorado).	1	2	3	4	5
8. La estabilidad económica de nuestro país (por ejemplo, el mercado laboral o los índices nacionales de desempleo).	1	2	3	4	5
9. La salud (por ejemplo, exposición a enfermedades).	1	2	3	4	5
10. La seguridad personal (por ejemplo, probabilidad de ser víctima de algún delito).	1	2	3	4	5
11. El orden público del país (por ejemplo, índices de delincuencia o mafias).	1	2	3	4	5
12. La seguridad del país (por ejemplo, probabilidad de sufrir un ataque a gran escala).	1	2	3	4	5

Anexo FVersión adaptada de la Escala de Autoestereotipos Nacionales (Espinosa *et al.*, 2011)

Considera usted que los migrantes venezolanos son:								
1. Dishonestos	1	2	3	4	5	6	7	Honestos
2. No confiables	1	2	3	4	5	6	7	Confiables
3. Mentirosos	1	2	3	4	5	6	7	Sinceros
4. Corruptos	1	2	3	4	5	6	7	Honrados
5. Prepotentes/irrespetuosos	1	2	3	4	5	6	7	Considerados/respetuosos
6. Egoístas	1	2	3	4	5	6	7	Solidarios
7. Ignorantes	1	2	3	4	5	6	7	Cultos
8. Inexpresivos/no comunicativos	1	2	3	4	5	6	7	Expresivos/comunicativos
9. No sociables	1	2	3	4	5	6	7	Sociables
10. Tristes/melancólicos	1	2	3	4	5	6	7	Alegres
11. Antipáticos	1	2	3	4	5	6	7	Simpáticos
12. Sonsos/giles	1	2	3	4	5	6	7	Vivos/astutos
13. No adaptativos/rígidos	1	2	3	4	5	6	7	Adaptativos/flexibles
14. No emprendedores/no activos	1	2	3	4	5	6	7	Emprendedores/proactivos
15. Ociosos/vagos	1	2	3	4	5	6	7	Trabajadores
16. No creativos	1	2	3	4	5	6	7	Creativos
17. Incapaces	1	2	3	4	5	6	7	Capaces
18. Tontos	1	2	3	4	5	6	7	Inteligentes
19. Fracasados	1	2	3	4	5	6	7	Exitosos
20. Sucios	1	2	3	4	5	6	7	Limpios
21. Peligrosos	1	2	3	4	5	6	7	No peligrosos
22. Vulnerables/débiles	1	2	3	4	5	6	7	Invulnerables/fuertes
23. Desagradecidos	1	2	3	4	5	6	7	Agradecidos
24. Arrogantes/soberbios	1	2	3	4	5	6	7	Humildes/sencillos

Anexo GAdaptación de la Escala de Prejuicio Sutil y Manifiesto (Muller *et al.*, 2017)

Contesta sinceramente de acuerdo a tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones desde (1) Totalmente en desacuerdo, (2) Algo en desacuerdo, (3) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo, (4) Algo de acuerdo hasta (5) Totalmente de acuerdo					
1. Muchas personas de distintos sectores sociales en Perú superaron los prejuicios y salieron adelante por sus propios esfuerzos. Los migrantes venezolanos deberían hacer lo mismo sin necesidad de recibir ayudas por parte del Estado.	1	2	3	4	5
2. Los migrantes venezolanos son similares a los peruanos en la manera que enseñan a sus hijos a cumplir las normas.	1	2	3	4	5
3. Uno de los problemas de los migrantes venezolanos es que consumen sustancias y luego delinquen.	1	2	3	4	5
4. Los migrantes venezolanos educan a sus hijos con valores diferentes a los necesarios para ser exitosos en nuestra sociedad.	1	2	3	4	5
5. Los políticos se preocupan demasiado por los migrantes venezolanos y no tanto por el resto de los ciudadanos.	1	2	3	4	5
6. Hay muchos migrantes venezolanos que me generan admiración.	1	2	3	4	5
7. Los migrantes venezolanos son muy diferentes al resto de la sociedad en cuanto al lenguaje que emplean.	1	2	3	4	5
8. Resulta difícil pensar en una amistad sincera entre migrantes venezolanos y peruanos ya que no manejan los mismos códigos culturales.	1	2	3	4	5
9. Los migrantes venezolanos son similares a los peruanos en cuanto a sus valores y prácticas sexuales.	1	2	3	4	5
10. A muchos migrantes venezolanos solo les importa obtener beneficios de su situación.	1	2	3	4	5
11. Los migrantes venezolanos tienen hábitos de higiene muy distintos al de los peruanos.	1	2	3	4	5
12. La mayoría de los migrantes venezolanos tienen mayor predisposición a convertirse en delinquentes.	1	2	3	4	5

Anexo H

Escala Diferencial de Emociones (Differential Emotions Scale / DES) (Izard, 1991)

Responda en una escala del 1 al 7, donde “1 = nada” y “7 = mucho”, en qué grado siente las siguientes emociones cuando piensa en los migrantes venezolanos.							
	Nada						Mucho
1. Alegría	1	2	3	4	5	6	7
2. Sorpresa	1	2	3	4	5	6	7
3. Tristeza	1	2	3	4	5	6	7
4. Interés	1	2	3	4	5	6	7
5. Ira	1	2	3	4	5	6	7
6. Asco	1	2	3	4	5	6	7
7. Desprecio	1	2	3	4	5	6	7
8. Miedo	1	2	3	4	5	6	7
9. Culpa	1	2	3	4	5	6	7
10. Vergüenza	1	2	3	4	5	6	7